

EJERCITO ARGENTINO
COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN

EL PALOMAR, de Marzo de 2007

MATERIA: Seminario de Investigación y Aplicación

TESIS FINAL INTEGRADORA

AUTORES:

Subt A HUGO LONARDI
Vto Año 3ra Div

Subt A DAMIAN COMEGNA
Vto Año 3ra Div

TEMA: La Artillería Argentina y su evolución durante la primera mitad del Siglo XIX

TITULO: La evolución de la Artillería Argentina durante la primera mitad del Siglo XIX a la luz de los Principios Fundamentales de la Conducción del Arma.

TUTOR: Proyecto de investigación: Tcnl EDUARDO BLANCO
Trabajo final: Tcnl "VGM" SERGIO O J BARREIRO

PROFESOR METODOLOGICO: Cnl (R) ERNESTO REPOSSI

DADO POR: Secretario Académico

TIEMPO CONCEDIDO: Proyecto de investigación: 2do Semestre Año 2006
Trabajo final: Etapa de completamiento Académico año 2007

FECHA ENTREGA: 05 de Marzo de 2007

INDICE

1. TEMA.....	2
2. PROBLEMA.....	2
3. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN.....	3
4. METODOLOGÍA.....	3
5. MARCO HISTORICO GENERAL.....	5
6. MARCO TEORICO GENERAL.....	5
7. CAPITULO I..... .CAMPAÑA DE LOS ANDES	8
8. CAPITULO II..... .CAMPAÑA AL ALTO PERÚ	24
9. CAPITULO III..... .GUERRA ARGENTINO BRASILEÑA	37
10. CAPITULO IV..... .BATALLA DE CASEROS	50
11. CAPITULO V..... .CONCLUSIONES	65
12. ANEXOS.....	69

TRABAJO FINAL

Autores:

Subt A HUGO ALFREDO LONARDI
Subt A DAMIÁN CARLOS COMEGNA

Tipo de trabajo: Tesis Final Integradora

1. Tema:

- a. Área de investigación: Historia militar
- b. Tema de investigación: La artillería ARGENTINA
- c. Tema acotado: La Artillería ARGENTINA y su evolución durante la primera mitad del siglo XIX

INTRODUCCION

2. Problema:

- a. Planteo o formulación del problema:

Durante el transcurso de este medio siglo se fundó nuestro Ejército y nació con él, el arma de artillería. En este periodo la historia hizo que se produjeran cambios muy importantes en cuanto al empleo del arma es por eso que nos surgen ciertos interrogantes. Es sabido que en su empleo se pudo lograr una eficacia, que dejó un sin número de experiencias, en cuanto al arma refiere, por lo que se analizará: ¿cómo fue utilizada el arma de artillería?

Y si analizamos los principios de la conducción fundamentales de la artillería que hoy conocemos, tales como la maniobra, la economía de fuerzas, la sorpresa y la masa intentaremos dilucidar: ¿se pueden distinguir en batallas de esa época la presencia de los mismos?, ¿se emplean?, ¿cómo se emplean? Y ¿cómo fue su evolución?

- b. Justificación del problema

La intención de este trabajo es la de destacar qué antecedentes han marcado la existencia de los principios de la conducción de artillería en la actualidad, determinar las enseñanzas que nos dejó el empleo durante la primera mitad del siglo XIX, que permitió formar la doctrina actual de la artillería.

- c. Antecedentes:

De la evolución de la artillería durante la primera mitad del siglo XIX surgieron diversos estudios ; el Cnl (R) de Artillería PEDRO E: MARTI GARRO, en su libro sobre Historia de la Artillería Argentina, hace referencia a los distintos hechos históricos en los que participó la artillería ARGENTINA y cómo fue evolucionado a lo largo de los años, dando detalladas descripciones sobre materiales, su empleo en las diferentes batallas bajo el comando de ilustres conductores de la misma, refiriéndose a la importancia de su formación académica, para aprovechar al máximo las ventajas de esta poderosa arma.

Luego de una intensiva búsqueda pudimos observar que no hay antecedentes centrados específicamente en la evolución de la artillería en ese periodo, bajo la luz de principios de la conducción, como lo son la maniobra, la sorpresa, economía de fuerza y masa. Principios que se utilizan hoy por hoy y que forman parte de la formación de los cadetes de artillería como futuros oficiales del Ejército argentino y es nuestra intención la de darles observancia a estos principios durante las batallas más importantes de este período.

3. Objetivo de la investigación:

Destacar los esenciales principios en el empleo del arma de artillería, en las batallas más importantes de la primera mitad del siglo XIX.

4. Metodología

La finalidad de realizar esta tesis es el estudio de cuatro hechos históricos, acciones bélicas más importantes en las que participara la artillería ARGENTINA durante la primera mitad del siglo XIX, poniéndolas a la luz de los principios fundamentales actuales de la conducción, del arma utilizando los instrumentos de análisis, tanto bibliográficos como doctrinarios, la consulta a expertos y el análisis lógico, para determinar si estos principios de la conducción tenían vigencia o eran normas, en ese entonces para la conducción de las operaciones.

El desarrollo de esta tesis se podrá ver dividido en capítulos y a su vez éstos en secciones.

El capítulo I, que trata de LA CAMPAÑA DE LOS ANDES, en su sección uno explica las oportunidades en las que en esta campaña se pudo divisar el empleo del principio de Masa. En la sección dos se analizará la misma en razón del principio de Maniobra. En su sección tres veremos la campaña analizada teniendo en cuenta el principio de Sorpresa y por último, en la sección cuatro, la campaña a la luz de el principio de Economía de fuerzas.

En el capítulo II, que trata de la campaña por la INDEPENDENCIA DEL PERÚ al igual que en el capítulo I, en su sección uno explica las oportunidades en las que en esta campaña se pudo divisar el empleo del principio de Masa, en la sección dos se analizara la misma en razón del principio de Maniobra, en su sección tres veremos la campaña analizada teniendo en cuenta el principio de Sorpresa, y por ultimo en la sección cuatro la campaña a la luz de el principio de Economía de fuerzas.

Por su parte en este Capítulo III, que trata de la Guerra de la ARGENTINA contra el Brasil, en su sección uno explica las oportunidades en las que en esta campaña se pudo divisar el empleo del principio de Masa; en la sección dos se analizará la misma en razón del principio de Maniobra; en su sección tres veremos la campaña analizada teniendo en cuenta el principio de Sorpresa, y por último en la sección cuatro la campaña a la luz de el principio de Economía de fuerzas.

Y por último el Capitulo IV, que trata de la BATALLA DE CASEROS, en su sección uno explica las oportunidades en las que en esta campaña se pudo divisar el empleo del principio de Masa; en la sección dos se analizará la misma en razón del principio de Maniobra; en su sección

tres veremos la campaña analizada teniendo en cuenta el principio de Sorpresa, y por último en la sección cuatro la campaña a la luz del principio de Economía de fuerzas.

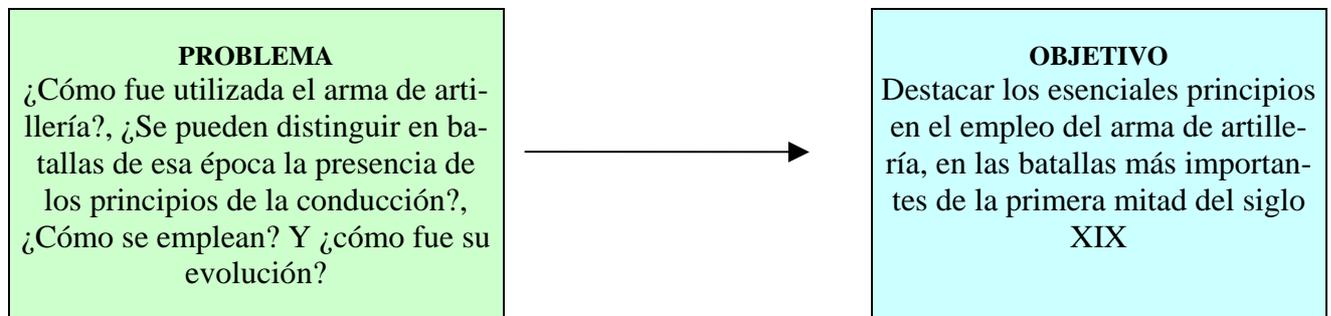
En el Capítulo V, se podrán ver las conclusiones que logremos sacar del análisis de los anteriores cuatro capítulos, y serán comparadas para elaborar una idea final sobre la aplicación de estos principios en esa importante etapa de nuestra historia.

A emplear:

- a. Método a emplear: Entrevistas, revisión bibliográfica
- b. Diseño: No experimental, Histórico Bibliográfico
- c. Esquema grafico metodológico:

ESQUEMA GRAFICO METODOLÓGICO

Tema: La artillería Argentina y su evolución durante la primera mitad del siglo XIX



INTRODUCCION	CAPITULO 1 Campaña de Los Andes	CAPITULO 2 Campaña de Liberación del Perú	CAPITULO 3 Guerra Argentino Brasileña	CAPITULO 4 Batalla de case-ros	CONCLUSIONES
Tema	<u>Sección I</u> Masa	<u>Sección I</u> Masa	<u>Sección I</u> Masa	<u>Sección I</u> Masa	
Objeto					
Problema	<u>Sección II</u> Maniobra	<u>Sección II</u> Maniobra	<u>Sección II</u> Maniobra	<u>Sección II</u> Maniobra	
Hipótesis	<u>Sección III</u> Sorpresa	<u>Sección III</u> Sorpresa	<u>Sección III</u> Sorpresa	<u>Sección III</u> Sorpresa	
Glosario					
Marco Teórico	<u>Sección IV</u> Economía de Fuerza	<u>Sección IV</u> Economía de Fuerza	<u>Sección IV</u> Economía de Fuerza	<u>Sección IV</u> Economía de Fuerza	
Corroboración*	A-B-C-D	A-B-C-D	A-B-C-D	A-B-C-D	C-D

*Clave de corroboración:

- A. Análisis bibliográfico
- B. Análisis doctrinario
- C. Consulta a expertos historiadores
- D. Análisis lógico

5. Marco histórico general.

Evolución importantes a caballo entre el siglo XVII y XVIII fueron el armón en tierra y la carronada en el mar. El armón es la combinación de la cureña con la caja de municiones de la pieza para su transporte, que en el caso de los cañones se aligera y dota de dos grandes ruedas que permiten mover la pieza fácilmente por el campo de batalla con un tiro de caballos. La carronada estaba formada por una gruesa cureña de madera en la que va montado el cañón con unas ruedas pequeñas para desplazarlo por la cubierta. La carronada tiene unas anillas de hierro por las que se pasan sogas para fijar la pieza durante el disparo. En el siglo XVIII se generaliza así la artillería de campaña que acompaña al ejército para eliminar a la artillería enemiga y luego castigar las filas de fusileros enemigos. Hay pocas novedades, como la supresión de adornos y filigranas, comunes hasta entonces, hasta la primera mitad del siglo XIX.

Desarrollo después de la época napoleónica

Poco después de las guerras napoleónicas aparece el obús, arma parecida al cañón pero que permite por primera vez lo que se llama tiro indirecto en una forma primitiva, esto es, atacar posiciones que, estando en la línea de alcance se encuentran ocultas por elementos del terreno, muros, etc. gracias a que posibilita inclinaciones de 45° o más. Además se comienza a practicar el rayado del ánima de algunas piezas, lo que mejora su precisión pero acorta mucho su vida útil si son de bronce. Se empieza así a emplear hierro fundido en las piezas rayadas y, para superar los problemas de desgaste, se refuerza la zona posterior con un segundo anillo de fundición que casi duplica el grosor en la zona, a pesar de lo cual se siguen produciendo accidentes de tanto en tanto. El alcance máximo de las piezas mayores no pasa de 4 km útiles. Aparecen las primeras municiones de forma cilindro cónica y espoletas por contacto que permiten disparar munición explosiva con seguridad.

En la segunda mitad del siglo XIX, la artillería experimenta una revolución gracias a las técnicas modernas de fundición de acero que permiten, por un lado, hacer tubos rayados para las piezas en acero, con la mejora de resistencia que suponía y, por otro, sustituir los obsoletos armones de madera por nuevas cureñas en acero laminado mucho más resistentes

6. Marco teórico general.

Para la definición de los principios fundamentales de la conducción de artillería:

- 1) ROD - 03 - 01- I , Conducción de la artillería de campaña Tomo I Capitulo V, Bases para la conducción del SAC, Sección II, Aplicación de los principios para conducir operaciones, Impreso en el Departamento de doctrina, Año 2001

Los principios constituyen conceptos que orientarán a la conducción y estarán interrelacionados. Los principios para conducir las operaciones que se encuentran especificados en el Re-

glamento de Conducción de IMT – (ROB-00-28) serán de aplicación para el empleo de la artillería, tal como lo son para las demás armas.

El empleo de la artillería se orientará en particular, según los principios de la conducción que se enumeran a continuación:

a. Masa:

Consistirá en la posibilidad de concentrar un gran volumen de fuego sobre un solo blanco.

Las posibilidades tácticas y el empleo técnico de la potencia de fuego de la artillería estarán basados en los principios de masa y maniobra.

Los elementos de artillería no estarán reunidos físicamente en el terreno, a pesar de lo cual se emplearán, aprovechando sus capacidades para concentrar los fuegos en los lugares y oportunidades que les sean requeridos.

Los medios que les permitirán actuar con sus fuegos en forma masiva serán, en especial:

- I. Las previsiones topográficas.
- II. Las técnicas de transporte de tiro.
- III. El empleo de las armas nucleares.
- IV. Los sistemas integrados de tiro automático de artillería.

b. Maniobra:

Consistirá en la aptitud para transportar y distribuir rápidamente un gran volumen de fuego, desde un punto o zona a otro, a través de un amplio frente y profundidad, según las exigencias de la situación táctica.

La maniobra incluirá la aptitud, derivada de la movilidad propia de las unidades de artillería, para desplazarse rápidamente, a fin de ubicar las masas de sus fuegos donde fuese necesario.

Por consiguiente, para obtener el máximo rendimiento en la aplicación de los principios de masa y maniobra, será necesario que la dirección y el control de la potencia de fuego se realicen en forma centralizada, por parte de los comandantes (jefes) de artillería correspondientes.

Dicha dirección y control centralizados de la artillería adquirirán una gran flexibilidad cuando estén basados en una adecuada organización para el combate y un eficaz subsistema de comunicaciones.

c. Economía de fuerzas:

Consistirá en la realización de una coordinación de los fuegos de artillería con los de otros medios de apoyo, de modo que toda la potencia de la artillería sea colocada sobre aquellos blancos importantes que afecten el cumplimiento de la misión, y que no puedan ser atacados con otro medio con igual o mayor efecto.

También significará que el esfuerzo aplicado a cualquier misión no exceda del necesario, para producir el efecto deseado.

Para el logro de estas finalidades, será necesario:

- I. Que la artillería sea empleada de conformidad con los principios de masa y maniobra.

- II. Que se cuente con una adecuada disponibilidad de munición, tanto en cantidad como en variedad.

Al respecto, deberá tenerse en cuenta que los consumos innecesarios de munición redundarán en un considerable esfuerzo para todo el canal de abastecimiento, Desde la fábrica hasta la pieza; por lo tanto, será de gran importancia para lograr la materialización del principio de economía de fuerzas, el control estricto del consumo de Munición.

d. Sorpresa:

Consistirá, para la artillería, en el lanzamiento de un gran volumen de fuego sobre un enemigo no alertado.

Este principio será tan importante para la artillería como lo es para cualquier arma, y su obtención se verá facilitada mediante la adopción de los siguientes procedimientos:

- I. El ocultamiento y el enmascaramiento.
- II. La ocupación de posiciones durante la noche.
- III. El empleo de posiciones suplementarias y simuladas.
- IV. El cumplimiento de normas topográficas rígidas.
- V. La determinación de los datos de tiro en forma teórica o automática, mediante el empleo de medios electrónicos (sistemas integrados de tiro automático de artillería).
- VI. La ejecución de transportes de tiro.
- VII. La imposición de restricciones a los tiros de registro.
- VIII. La ejecución de fuego desde direcciones o en volúmenes imprevistos.
- IX. El empleo de métodos simples.
- X. Adecuadas medidas de guerra electrónica (particularmente CCME).

e. Cooperación:

Si bien no constituirá un principio de la conducción, el factor cooperación deberá ser tenido en cuenta permanentemente.

La artillería apoyará y protegerá a los elementos básicos de combate por medio de fuegos, pero para ello le será necesario conocer cuándo, dónde y en qué forma las otras armas requerirán el apoyo. La mayor parte de esta información le será proporcionada por los comandos que conducen la operación, o por las tropas en contacto con el enemigo; será necesario, por lo tanto, un enlace estrecho y permanente entre los comandos de todos los niveles orgánicos, con sus respectivos escalones de comando de artillería, tanto durante el planeamiento como durante la ejecución del combate.

La adecuada coordinación de los fuegos aéreos, navales y terrestres también contribuirá a materializar este factor. Para lograrla, será necesaria la puesta en práctica de medidas que posibiliten dicha coordinación. En ausencia de un comando conjunto, tal coordinación no podrá ejecutarse adecuadamente, sin una intensa aplicación del factor cooperación.

CAPITULO I

CAMPAÑA DE LOS ANDES

1. Marco Histórico de la Campaña

Para ganar la guerra de la independencia era necesario expulsar a los Realistas de PERÚ, que era el centro de su poder en la América del Sur.

Hasta su llegada a la Patria, los ejércitos independentistas habían operado ofensivamente a través del Alto PERÚ (la actual Bolivia). SAN MARTÍN comprendió que ése no era el camino y concibió su plan estratégico continental. En él determinó actuar en primer término sobre CHILE y desde allí en una operación anfibia desembarcando en el PERÚ. Pero para ello era necesario cruzar la cordillera de los Andes y expulsar a los Realistas de CHILE.

Para cumplir su plan, SAN MARTÍN consiguió ser nombrado gobernador de Cuyo, que por su ubicación geográfica era la provincia indicada para organizar un ejército. Movilizó todos los recursos humanos y materiales para formar el ejército de los Andes. Ese ejército debía afrontar un desafío inmenso: vencer al majestuoso macizo andino y derrotar a los Realistas de CHILE. Ello le hizo escribir el 14 de Junio de 1817 a su amigo Tomás Guido: "Lo que me deja dormir, no es la posición que pueda hacerme el enemigo, sino atravesar estos inmensos montes".

El gran Capitán formó y dirigió personalmente la instrucción de su ejército y adoptó todas las previsiones para realizar una campaña ejemplar. Le prestó particular atención a dos campos de la conducción militar que en esa época estaban completamente descuidados: el de la logística y el de la inteligencia.

En logística organizó diferentes servicios de sanidad, intendencia y arsenales.

En inteligencia, SAN MARTÍN empleó acertadamente el espionaje, contraespionaje y el engaño para confundir al enemigo sobre la verdadera ruta empleada para la invasión a CHILE, con el cual logró que aquél dispersara sus fuerzas y presentara efectivos inferiores en el campo de decisión.

Todas estas previsiones permitieron el cruce de la cordillera a costo ínfimo de pérdidas. Hay que tener en cuenta que los Andes, donde el ejército libertador cruzó en dos columnas principales y cuatro secundarias de muy reducido efectivo para desorientar al enemigo, tiene características que dificultan enormemente las operaciones ofensivas.

La cordillera que debía franquear el Ejército de los Andes tiene un ancho de 350 Km y el frente en el que operó era de 800 km. Las alturas máximas que debieron cruzarse alcanzan los 5.000 m sobre el nivel del mar.

Las montañas son muy escarpadas y carentes de vegetación, los cursos de agua son escasos y de muy fuertes corrientes. En la época de SAN MARTÍN no existían caminos, sino tortuosas sendas que en muchos sectores bordeaban profundos precipicios. Había total carencia de población y los valles son completamente áridos.

Sólo la sólida formación militar y la capacidad como organizador y conductor le permitieron desarrollar con éxito LA CAMPAÑA DE LOS ANDES, cruzando la cordillera con más de 5.000 hombres a un costo muy pequeño (300 bajas) y derrotar al enemigo en la BATALLA DE CHACABUCO el 12 de Febrero de 1817, dando de ese modo la independencia a CHILE. El prócer...?

El Cruce de los Andes: El 19 de enero de 1817 se inició el cruce de la Cordillera de los Andes. El Ejército de los Andes, formado en El Plumerillo (a 7 kilómetros de Mendoza -por la ruta provincial 40 hacia el norte-), abandonó el campamento e inició el cruce de los Andes por los pasos de Los Patos y Uspallata. Estas vías abruptas aseguraban el factor sorpresa. El cruce duró 21 días. 5400 hombres guiados por baquianos atravesaron alturas superiores a los 4000 metros, llevando caballos y mulas.

SAN MARTÍN organizó una activa red de espionaje con la difusión de noticias falsas para confundir a los Realistas y obtener datos sobre el enemigo.

a. Batalla de Chacabuco

Tras reunirse el 8 de febrero en el Campamento de Curimón las columnas que cruzaron los Andes por "camino de Los Patos" con las que cruzaron por "camino de Uspallata", se resolvió atacar en la madrugada del 12. Con el fin de emplear una táctica de pinzas por el frente y la retaguardia, se dividieron a los hombres disponibles en dos:

- La división al mando de Miguel Estanislao Soler debía atacar por el oeste y estaba compuestas por los batallones 1 y 11, las compañías de granaderos y volteadores de los batallones 7 y 8, el escuadrón escolta, el escuadrón 40 de granaderos y 2 piezas de artillería
- La división restante estaría al mando de Bernardo O´HIGGINS y debía atacar por el este; estaba formada por el resto de los batallones 7 y 8, los tres escuadrones restantes de granaderos y 2 piezas de artillería.

Mientras Soler rodeaba a los Realistas O´HIGGINS avanzaba por la cuesta vieja, en dos columnas, enfrentándose con los adelantados Realistas hasta encontrarse frente a frente con el grueso del Ejército Realista, por lo que decidió avanzar hacia el cerro Los Halcones y desplegar allí sus fuerzas, al tiempo que despachaba un mensajero para informar de la situación al Grl SAN MARTÍN.

Ante la situación adversa y al no recibir respuesta, a las 11:45 ordenó a la Infantería cargar a la bayoneta, apoyada por la caballería del Cnl Zapiola. Los españoles vencidos en esa colina retrocedieron rodeando un paso donde la caballería goda atacó a la chileno-ARGENTINA (que venía persiguiendo a los españoles), pero el triunfo de la caballería patriota llegó rápidamente y las fuerzas de O´HIGGINS se reagruparon en un paso marcado por dos colinas a los costados.

Desobedeciendo las órdenes de SAN MARTÍN de no comprometer fuego, O´HIGGINS ataca dos veces a los Realistas sin éxito; la segunda vez las fuerzas comenzaron a dispersarse, pero cuando SAN MARTÍN llega y encuentra este panorama, ordena a O´HIGGINS que reagrupe todos los hombres que pueda, y ataca los 3 flancos del frente español situados en colinas. Librada aquella acción, la división de Soler arribó a las 13:30 consolidándose así la aplastante victoria a favor de los patriotas al atacar con los refuerzos la retaguardia española. (Ver anexo 1)

Luego de 10 horas de batalla, mientras los patriotas tuvieron 12 bajas y 120 heridos, los Realistas sufrieron más de 600 bajas, la captura de 500 prisioneros, 1.000 fusiles, 5 piezas de artillería, 1 bandera y muchas municiones.

b. Batalla de Cancha rayada

La Sorpresa de Cancha Rayada (19 de marzo de 1818) fue una batalla de la independencia de CHILE en la cual fueron sorprendidas las fuerzas patriotas por las Realistas. También denominada “Desastre de Cancha Rayada”.

Después de la jura de la independencia, el 12 de febrero de 1818, los Realistas habían reconcentrado sus fuerzas en el sur de CHILE, formando un total de 5 000 hombres al mando de MARIANO OSORIO. El ejército aliado argentino-chileno, conformado por 8.000 hombres seguía a los Realistas, situados en la ciudad de Talca. Al caer la noche del 18 de marzo de 1818, los Realistas se guarnecieron en la ciudad y el ejército aliado acampó en dos líneas paralelas dispuesto a pasar la noche. De pronto el Grl y Libertador argentino JOSÉ DE SAN MARTÍN fue avisado de que el enemigo salía de la ciudad y, sin tiempo para defenderse, el ejército Realista cayó de sorpresa sobre los aliados. La gran confusión y el pánico desorganizó las filas. Pero el Grl Juan Gregorio de LAS HERAS, que conocía la táctica del ejército enemigo -consistía en tomar por sorpresa al enemigo-, pudo salvar íntegra la división de 3 000 hombres escapando a menos de unos 200 metros por la retaguardia goda en un acto brillante.

Mientras, SAN MARTÍN logra movilizar a sus hombres hacia una posición donde tropas patriotas respondían el fuego. Una vez realizada la maniobra, las tropas patriotas se retiran con 120 muertos, 300 heridos 2000 dispersos y 21 cañones. Los Realistas sufrieron cerca de 200 muertos y heridos. (Ver anexo 3)

c. La Batalla de Maipú

La BATALLA DE MAIPÚ fue un combate que tuvo lugar el 5 de abril de 1818, en el valle del Maipo, entre las fuerzas patriotas argentino-chilenas y los Realistas, el cual decidió en gran parte la independencia de CHILE. Las banderas desplegadas por el ejército aliado eran las celeste y blancas argentinas.

Se enfrentaron el ejército Realista (de 5.300 hombres y 12 piezas de artillería), bajo las órdenes de MARIANO OSORIO, contra el ejército patriota (4.900 hombres y 21 piezas de artillería), al mando del Grl JOSÉ DE SAN MARTÍN. El hecho de armas acaeció al sur de Santiago, en los llanos del río Maipo, allí SAN MARTÍN organizó a su ejército en una posición elevada esperando el ataque español, el cuál se colocó casi cara a cara en una posición elevada de la misma manera que la posición patriota. Poco antes del mediodía, el ejército patriota rompió fuego con la artillería de Manuel Blanco Encalada, pero luego de un tiempo SAN MARTÍN se da cuenta de que los Realistas tomaron una posición defensiva y decide iniciar el ataque. Envía las fuerzas atacando el centro y la derecha de los españoles, mientras que LAS HERAS comanda ataque por las fuerzas colocadas en otro cerro; allí los patriotas toman un cerro amenazando la izquierda Realista.

Mientras tanto los ataques patriotas no parecían funcionar y la batalla estaba pareja; entonces SAN MARTÍN decide enviar su escolta personal a la batalla atacando y cargando con todos los flancos y el centro español, muchos creen que esa decisión definió la victoria. En el flanco izquierdo LAS HERAS y sus hombres junto con un grupo de granaderos a caballo (división creada por SAN MARTÍN) toman la

posición española en el cerro de la izquierda española, cuyos defensores (españoles) se repliegan al centro del otro cerro donde todavía se encarnizaban duros combates. Pero todas las fuerzas de las Heras y otros atacaron la izquierda española mientras con un movimiento oblicuo los patriotas cargan sobre la derecha y el centro godo.

MARIANO OSORIO, creyéndolo todo perdido se retiró a cambio de su protección personal. Ordóñez nunca se resignó a perder la batalla, y organizó maniobras con las que solo se desorganizó más debido a lo estrecho del terreno, entonces intenta formar un cuadro pero este es un desastre y se ven obligados a refugiarse en las casas de la hacienda Lo Espejo. "Fuerte" a la cual llega primero LAS HERAS, quien decide bombardearlos con artillería, pero llega otro comandante que intenta tomarlo con infantería, al ser un desastre el ataque se decide tomar la decisión de las Heras, así las 21 piezas de artillería bombardearon incansablemente a los españoles por los cuatro puntos cardinales, hasta que se rindieron.

Gracias a esta batalla se aseguró la independencia de CHILE. Los patriotas tuvieron 1.000 hombres entre muertos y heridos. Los españoles sufrieron más de 2.000 muertos y 2.400 prisioneros. Además se capturaron grandes cantidades de municiones. (Ver anexo 4)

CAPITULO I

SECCION 1

El principio de Masa

1. Marco histórico específico

a. Chacabuco 12 de febrero de 1817

Reunido el Ejército en el valle Putaendo, según ordenó SAN MARTÍN, y montada parte de la artillería, en previsión de la sorpresa del enemigo que había ocupado la cuesta de Chacabuco, SAN MARTÍN decide “Atacar al enemigo donde lo encuentre, no obstante no haber llegado aún la artillería de Batalla”.

El Gral Soler, con el N° 1 de cazadores, compañías de Granaderos volteadores del 7 y 8 a cargo del Tcnl Anacleto Martínez, el N° 11, 7 piezas de artillería; la escolta y el 4° Esc de granaderos a caballo, debía atacar el flanco de los Realistas y envolver la posición mientras O`higgins, lo hacía de frente con los batallones N 7 y 8 de Infantería, los Esc 1°, 2° y 3° de granaderos a caballo y dos piezas de artillería de a cuatro con 20 artilleros.

Como vemos la masa de la artillería fue colocada en la columna envolvente que constituía el eje de gravedad del ataque, lo que se consideraba acertado, pero el adelantamiento de O`Higgins, que obligó la actuación de SAN MARTÍN, dejó sin efecto el papel que jugaba la artillería haciendo que esta batalla fuera plenamente actuada por la infantería y los granaderos a caballo, que llegaron a sablear a la artillería Realista en sus posiciones de fuego.

b. Sitio de TALCAHUANO (22 de Julio de 1817)

Los españoles se habían refugiado en TALCAHUANO después de la BATALLA DE CHACABUCO. El día 22 el ejército avanzó sobre TALCAHUANO a las 8 de la mañana, a las 3 de la tarde a tiro de cañón de la plaza, en dos columnas. Mandaba sobre la derecha el Cnl LAS HERAS, quien comandaba el batallón N° 11, el cuerpo de frontera y 2 piezas de artillería de montaña. La izquierda de la columna eran el batallón N° 7, el batallón de Nacionales y 2 piezas de montaña.

Durante la noche se aproximaron dos obuses y comenzaron a disparar granadas al pueblo, tocando la canción de la Patria por la banda del batallón N° 11, después de cada tiro. Habrían seguido tirando pero los veintiséis tiros desgastaron las cureñas de los obuses por lo que se suspendió el hostigamiento de estas piezas. A las 9 de la mañana se ordenó continuar con el fuego con los obuses y las dos piezas de batalla ubicadas a 200m de la línea de ataque, a fin de batir unas embarcaciones que cubrían el flanco izquierdo del enemigo.

El fuego se sostuvo durante dos horas, contra siete baterías y cañoneras enemigas, hasta que los cañones patriotas se inutilizaron. Una vez iniciado el plan de ataque, el Sargento Mayor Borgoña, comandante interino de la artillería y sus hombres, mantienen en continuo cuidado y fatiga al enemigo arrojando con acierto las granadas.

Como se sabe el asalto fracasó; Ordenada entonces la retirada, que resultaba más difícil que el ataque porque las primeras luces del nuevo día alumbraban ya la escena, por lo que la retirada se complicó pudiendo las tropas patriotas retirarse con los heridos. (Ver anexo 2)

c. Maipú (5 de abril de 1818)

Para la batalla la artillería se dividió en tres agrupaciones; en el ala derecha ocho piezas al mando de Blanco Encalada, en el ala izquierda emplazó Borgoña su batallón,

en forma tal que enfilaba, en el ala enemiga. En el centro del dispositivo y en una pequeña altura se posicionó la artillería del Tcnl Don Pedro Regalado de la Plaza.

“La batalla comenzó, cuenta el Gr1 LAS HERAS, cuando la artillería que mandaba de la Plaza rompió el fuego con las cuatro piezas de grueso calibre que tenía, con tanto acierto que hasta el caballo de OSORIO cayó destrozado”, seguida de inmediato por la batería de Blanco Encalada, que batió la caballería enemiga, permitiendo el avance de la infantería patriota descendiendo de las pequeñas cuestas donde se encontraba la artillería patriota.

La artillería continuó su fuego incesantemente durante el reñido combate que se entabló y que terminó con la toma de las posiciones españolas. Cuando el enemigo se retiró al Callejón de Espejo donde presentó resistencia, la artillería de Regalado de la Plaza no pudo intervenir, pero algunos oficiales como Hilario Cabrera, cargaron sable en mano.

La victoria fue completa cayendo en poder patriota la artillería Realista.

2. Marco teórico:

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

- a. La finalidad en la BATALLA DE CHACABUCO, como podemos observar, era concentrar los fuegos en el centro del dispositivo Realista, de ese modo aferrarlo para atacarlo por los flancos con la parte móvil y rápida de la fuerza, así aplicando el principio de masa, ganar libertad de acción y empeñar menos a la propia tropa.
- b. La concentración de fuegos sobre un blanco, se pudo divisar, cuando se tiro sobre el pueblo en TALCAHUANO, y cuando se usó para batir embarcaciones.

Esto, nos da una clara señal, de que concentrar fuegos era primordial, pese a las limitaciones de la artillería de esa época.

- c. Indudablemente los logros, en lo que respecta a concentración de fuegos, fueron bastantes, a tal punto que en Maipú, la instrucción de los soldados artilleros llevó a que dieran incluso sobre el caballo del Gr1 OSORIO.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver una aplicación, aunque fuere inconsciente, de este principio, ya que doctrinariamente no existía como tal.

CAPITULO I

SECCION 2

El principio de
Maniobra

1. Marco histórico específico

a. Chacabuco 12 de febrero de 1817

Reunido el Ejército en el valle Putaendo, según ordenó SAN MARTÍN, y montada parte de la artillería, en previsión de la sorpresa del enemigo que había ocupado la cuesta de Chacabuco, SAN MARTÍN decide “Atacar al enemigo donde lo encontrase, no obstante no haber llegado aún la artillería de Batalla”.

El Gral Soler, con el N° 1 de cazadores, compañías de Granaderos volteadores del 7 y 8 a cargo del Tcnl Anacleto Martínez, el N° 11, 7 piezas de artillería; la escolta y el 4° Esc de granaderos a caballo, debía atacar el flanco de los Realistas y envolver la posición mientras O'Higgins, lo hacía de frente con los batallones N 7 y 8 de Infantería, los Esc 1°, 2° y 3° de granaderos a caballo y dos piezas de artillería de a cuatro con 20 artilleros.

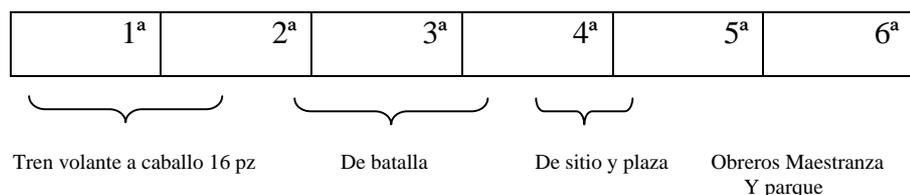
Como vemos la masa de la artillería fue colocada en la columna envolvente que constituía el eje de gravedad del ataque, lo que se consideraba acertado, pero el adelantamiento de O'Higgins, que obligó la actuación de SAN MARTÍN dejó sin efecto el papel que jugaba la artillería haciendo que esta batalla fuera plenamente actuada por la infantería y los granaderos a caballo, que llegaron a sablear a la artillería Realista en sus posiciones de fuego.

b. Después de Chacabuco

SAN MARTÍN decide por iniciativa del comandante de artillería, modificar la organización de la artillería; considero entonces de primera necesidad la creación y organización de dos escuadrones de tren de volante de artillería, pues la fuerza de Ejército lo exigía, y lo imposible que era atender de otro modo a las circunstancias actuales, más aún cuando las distancias prohíben apoyar a la fuerza durante un ataque.

Efectivamente se acepta la propuesta del Gran Capitán y se divide a las compañías del batallón del siguiente modo:

La 1ª y 2ª en artilleros de tren de volante a caballo pues completa la fuerza, maniobrá con 16 piezas de cañón, aunque sean de calibre de a 8; la 3ª y 4ª con artilleros de batalla; la 5ª de sitio y plaza en virtud de algunos puntos artillados que puedan encontrarse; la 6ª de obreros a emplearse en laboratorios, maestranza y parque.



c. Cancha Rayada (19 de marzo de 1818)

Después de TALCAHUANO, O'Higgins ordena la retirada hacia Talca, en esa retirada luego, de pasar por el río Itala, la artillería debió ser desmontada y transportada a lomo por de mula por ser difícil su transporte sobre cureñas.

Los ejércitos se encontraban separados por una llanura llamada Cancha Rayada.

Las posiciones de artillería se ubicaban con el Batallón de artillería de los Andes a la izquierda, y el batallón de artillería chileno a la derecha, y el parque de artillería como reserva.

SAN MARTÍN ordena un cambio de posiciones durante la noche, que es sorprendido por un imprevisto ataque Realista, cuando O'Higgins realizaba sus movimientos, produciéndose una total derrota y la pérdida de toda la artillería de los Andes, parque y cerca de mil

cargas que se conducían a mulas. La división del Cnl Quintana que había completado su desplazamiento logro salvarse, lo mismo que el Batallón de Artillería chileno al mando del Tcnl Blanco Encalada, constituido por doce piezas de artillería de volante, que carecían de municiones.

Poco después, ya desmontadas las piezas marchaban en la cabeza de la columna a cargo de LAS HERAS e inician la retirada hacia el norte, encontrando el día 20 unas mulas dispersas cargadas con munición, lo que permitió agregar tres piezas de montaña a la retaguardia, desmontando el resto para conducirla a lomo de mula, por las complicaciones que acarrea transportarlas sobre cureña.

En tres días el Ejército se reorganizó en el campo de instrucción, y a trece días de la derrota con una retirada de ochenta leguas ya estaban los patriotas en condiciones de enfrentar a las tropas Realistas.

2. Marco teórico:

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

- a. El inconveniente encontrado al analizar este principio era el transporte; así se puede ver en la BATALLA DE CHACABUCO, que los desplazamientos eran lentos y torpes, dependiendo del modo de transporte de las piezas, no pudiendo tener la movilidad adecuada para desplazarse y poder llegar a colocar los fuegos sobre el enemigo, para proteger el avance de las columnas de O`Higgins y Soler.
- b. Después de la BATALLA DE CHACABUCO, el Grl SAN MARTÍN, implementa una nueva organización para el combate, que como finalidad busca ganar flexibilidad para dar el apoyo de fuego, indicio propio de aplicación del principio de maniobra actual.
- c. La rapidez para los desplazamientos en un cambio de posición, desde esa época, ya era un factor preponderante en la batalla, sobre todo cuando el enemigo avanza sobre nosotros y la velocidad para transportar la artillería, en ese entonces, no era la mejor. Es por eso que hoy se insiste en el orden cerrado sobre las piezas y el tiempo de entrada en posición del material.
Si bien en ese entonces existía un mecanismo de empleo de cada material, el mismo no estaba tan avanzado como para rápidamente armarse para el transporte, esto indefectiblemente, reduce los tiempos y facilita el transporte.
- d. En el caso de la BATALLA DE CANCHA RAYADA se puede ver como se tuvo que tomar la decisión sobre cambiar el modo de transporte para poder abandonar más rápido la zona que embestían los Realistas.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver aplicado este principio, y en varias oportunidades.

CAPITULO I

SECCION 3

El principio de Sorpresa

1. Marco histórico específico

a. Los Preparativos

La preparación era vasta, al igual que el ímpetu para la campaña. El comandante de artillería solicitó un premio para los artilleros que en instrucción acertaran al blanco, implementando un original sistema de medición basado en dos anillos pintados en el suelo alrededor de un blanco artificial, la puntuación dependía de las pulgadas a las que el disparo cayera del blanco, lo que nos brinda una perspectiva de el grado de error que podría llegar a tener una pieza.

De esta manera no solo se incentiva, por un medio monetario a dar en el blanco sino que también se instruí a ser precisos y a estar bien entrenados los cabos apuntadores y sargentos.

La práctica era constante lo que obligó a SAN MARTÍN a solicitar reposición de munición debido a la alta cantidad de fogueo que consumían los reclutas.

b. Sitio de TALCAHUANO (22 de Julio de 1817)

Los españoles se habían refugiado en TALCAHUANO después de la BATALLA DE CHACABUCO, el día 22 el ejército avanzó sobre TALCAHUANO a las 8 de la mañana, a las 3 de la tarde a tiro de cañón de la plaza, en dos columnas.

Mandaba sobre la derecha el Cnl LAS HERAS, quien comandaba el batallón N° 11, el cuerpo de frontera y 2 piezas de artillería de montaña.

La izquierda de la columna eran el batallón N° 7, el batallón de Nacionales y 2 piezas de montaña.

Durante la noche se aproximaron 2 obuses y comenzaron a disparar granadas al pueblo, tocando la canción de la Patria por la banda del batallón N° 11, después de cada tiro.

Habrían seguido tirando peroles veintiséis tiros desgastaron las cureñas de los obuses por lo que se suspendió el hostigamiento de estas piezas. A las 9 de la mañana se ordenó continuar con el fuego con los obuses y las dos piezas de batalla ubicadas a 200m de la línea de ataque, a fin de batir unas embarcaciones que cubrían el flanco izquierdo del enemigo.

El Fuego se sostuvo durante dos horas, contra siete baterías y cañoneras enemigas, hasta que los cañones patriotas se inutilizaron.

Una vez iniciado el plan de ataque, el Sargento Mayor Borgoña, comandante interino de la artillería y sus hombres, mantienen en continuo cuidado y fatiga al enemigo arrojando con acierto las granadas.

Como se sabe el asalto fracasó; Ordenada entonces la retirada, que resultaba más difícil que el ataque porque las primeras luces del nuevo día alumbraban ya la escena, por lo que la retirada se complicó pudiendo las tropas patriotas retirarse con los heridos.

2. Marco teórico

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

- a. Definitivamente la preparación y la instrucción que se dieron durante los preparativos para la campaña favorecían a este importante y decisivo factor, que es la sorpresa, a la hora de librar una batalla.
- b. Los cálculos y las normas topográficas empleadas eran pocas, por ello, que la práctica y entrenamiento de la tropa hacían que, a la hora de arrojar el primer disparo, se vieran los resultados en forma favorable.
- c. La sorpresa también se vio plasmada en el SITIO A TALCAHUANO, donde los Realistas se encontraban refugiados, en momentos en que fue batido por un intenso cañoneo de 26 tiros que, a la mañana siguiente, se convirtieron en dos horas constantes de fuego sobre el pueblo.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver una aplicación de el principio de Sorpresa, y también se vio que era decisivo en la batalla.

CAPITULO I

SECCION 4

El principio de
Economía de Fuerzas

1. Marco histórico específico

Los Preparativos:

La preparación era basta, al igual que el ímpetu para la campaña. El comandante de artillería solicitó un premio para los artilleros que en instrucción acertaran al blanco, implementando un original sistema de medición basado en dos anillos pintados en el suelo alrededor de un blanco artificial, la puntuación dependía de las pulgadas a las que el disparo cayera del blanco, lo que nos brinda una perspectiva de el grado de error que podría llegar a tener una pieza.

De esta manera no solo se incentiva, por un medio monetario a dar en el blanco sino que también se instruía a ser precisos y a estar bien entrenados los cabos apuntadores y sargentos.

La práctica era constante lo que obligó a SAN MARTÍN a solicitar reposición de munición debido a la alta cantidad de fogeo que consumían los reclutas.

2. Marco teórico

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

Si bien desde el punto de vista del consumo de munición, pareciere ser un despropósito, en esa época era necesario la realización de disparos para entrenar a la tropa. En la actualidad la necesidad si bien existe no es tan grande.

4. Conclusión:

No, no se vio aplicado este principio, debido a que los métodos para el tiro eran bastante precarios.

CAPITULO II

CAMPAÑA AL ALTO PERÚ

1. Marco histórico general

a. Liberación del PERÚ

El 20 de agosto de 1820 SAN MARTÍN partió de Valparaíso con el Ejército Libertador del PERÚ, con 4000 hombres. En septiembre desembarcó en Pisco. Como las tropas no eran suficientes, evitó el choque directo con los Realistas, cortó las líneas de comunicación y de abastecimiento y consiguió el apoyo de la población local. Enfrentado a 20 mil efectivos, desplegó una guerra de desgaste y fomentó la rebelión en las filas enemigas.

El 10 de julio de 1821, tras varios combates, entró en Lima y ocupó la ciudad. Sin embargo, no se aseguraba aún la victoria final ya que existía indefinición a nivel militar. Decidió entonces dar un paso trascendente en el terreno político: después de confirmar que la población estaba de acuerdo, el 28 de julio proclamó la INDEPENDENCIA DEL PERÚ. El 3 de agosto asumió la jefatura del Estado como "Protector de la Libertad del PERÚ". En el cargo, abolió la esclavitud, estableció la libertad de imprenta e impulsó la instrucción cívica.

Sin recursos suficientes para revertir la situación militar del PERÚ, SAN MARTÍN vio cómo se debilitaba su posición política en Lima. Por eso recurrió a Bolívar, presidente de Colombia, que tenía un fuerte respaldo político y militar. Se entrevistaron el 26 de julio de 1822. No se conoce lo que se dijo en esta charla pero sí los resultados: Bolívar aseguró su ayuda al PERÚ y SAN MARTÍN renunció a todos sus cargos. (Ver anexo 5)

b. La artillería en esa época

Al momento de que la primera división del Ejército repasó los Andes, la artillería contaba con doce piezas de batalla, diez de montaña y un obús, con 389 artilleros, de las que volvieron a la ARGENTINA. Ocho piezas de montaña y dos de batalla, así como 82 artilleros reemplazados por Chile con reclutas del país, por lo que se pudo ver que durante la campaña el desgaste era importante y en ese entonces el empleo de la artillería, principalmente en la masa a la hora de operar, era dado por la calidad y cantidad de sirvientes que necesitaba para poder no solo tirar, sino para transportar la munición y las piezas, fueran morteros, cañones de montaña, de batalla, de batir u obuses.

Pudo verse también una pérdida importante de personal y por consiguiente de masa en las campañas, ya que las pérdidas por bajas y enfermedades reducía a la artillería de los Andes a 198 artilleros.

Basándonos en la salvedad mencionada anteriormente del principio de masa, y acotando que ésta estaba dada por la cantidad de material y personal de que disponía, es importante decir que en esa época la cadencia de disparos de un cañón era la mínima indispensable, por esa razón la imprescindibilidad de contar con personal apto y para el manejo de estas piezas

El Gr1 SAN MARTÍN para la expedición al alto PERÚ escribía a González Balcarce, a cargo del ejército, el 31 de julio de 1818 planteando la necesidad de una expedición ultra marítima y adjuntando las necesidades detalladas para un ejército de 4000 hombres y para otro de 6100 hombres

Cantidad de artillería y pertrechos afines, para una expedición de 4000 hombres:

Cantidad de piezas	Descripción
8	Piezas de montaña
6	Piezas de a 4 de batalla
2	Piezas de a 8 de batalla
6	Cañones de batir
2	Morteros de a 9
2	Obuses de a 9 pulgadas

Cureñaje de repuestos para las piezas mencionadas:

Cantidad	Efecto
2	Cabrias completas
2	Cabrestantes completos
300	Quintales de pólvora de canon
400	Quintales de plomo
600	Tiros para cada pieza de batalla
300	Bombas
200	Granadas

Cantidad de artillería y pertrechos afines, para una expedición de 6100 hombres:

Cantidad de piezas	Descripción
400	Artilleros
24	Piezas de campaña
6	Cñ(s) de batir
2	Morteros de plaza
2	Obuses de 9 pulgadas
300	Quintales de pólvora
400	Quintales de plomo
500	Tiros por pieza de batalla

Con fecha 20 de agosto del año 1820 y referido al personal había entre planas mayores oficiales y tropa unos 413 artilleros; 3053 infantes y 652 soldados de caballería

CAPITULO II

SECCION 1

El principio de Masa

1. Marco histórico específico:

a. Primera Campaña del Grl Juan Antonio Álvarez de Arenales a la Sierra Año 1820

La división llamada de la Sierra se creó el día 2 de octubre de 1820 y poseía 25 artilleros y 2 piezas de montaña al mando del Teniente don Hilario Cabrera.

El principio de masa en situación de combate se logró divisar en momentos en que se realizó la batalla en cerro Pasco, donde el Teniente Cabrera coloca los cañones en una altura llevándolos a brazo y abre un nutrido y constante fuego sumando a sus dos cañones otros dos tomados en Tarma el 6 de octubre, permitiendo con esos 4 cañones de montaña apoyar con 2 el ataque del batallón N° 11 y los otros dos al N° 2 de CHILE axial cubiertos por el fuego y, aprovechando los accidentes del terreno y el clima, lograr un triunfo total, sumándose ahora dos cañones, tomados de los Realistas, de a 4

b. CAMPAÑA DE LIBERACIÓN DEL PERÚ Cochrane y Miller en Puertos Intermedios, Año 1821.

Una nueva división es creada por SAN MARTÍN el 23 de marzo, compuesta por los batallones N° 5, 4 y 8, con 6 piezas de artillería de montaña.

La división es enviada con la finalidad de hostilizar el enemigo al sur de Lima, hasta Arica.

Ya en Pisco Videla derrota a una avanzada Realista, quedando aferrado con el enemigo un mes, tiempo que las enfermedades devastaron a los soldados patriotas, y gracias al empleo de la artillería en hostigamiento permitió abandonar la posición, embarcar y dar por concluida la primera campaña a puertos intermedios.

c. 2da CAMPAÑA DE LIBERACIÓN DEL PERÚ Puertos Intermedios del Grl Rudecindo Alvarado, Años 1822-1823

En los primeros días de octubre de 1822, el Cnl Alvarado es designado jefe de la expedición y parte hacia el sur, desembarcando en Iquique a fines de noviembre, luego de permanecer embarcado durante 57 días, junto a su división de 4500 almas, cuatro piezas de artillería.

El 19 de enero del año 1823 el Cnl Alvarado es aferrado por el fuego enemigo y nuevamente, gracias a la protección del fuego de artillería, le es posible el desprendimiento y ulterior retirada hacia Moquegua, pero no habría, esta expedición, de correr la misma suerte que en la anterior de 1821, ya que ahora en Moquegua, nuevamente se encuentra con los Realistas el 21, pero ahora se enfrenta con un mínimo de munición de artillería, a lo que se le suma una serie de errores tácticos y que, a momentos de agotarse la munición se traduce en una inminente derrota desfavorable a nivel estratégico por su repercusión en Lima.

2. Marco teórico:

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

- a. En este periodo de emancipación del PERÚ, se pudo divisar a nuestra artillería, accionando en dos ocasiones utilizando la masa constante de fuego, que es elemental, para el apoyo de la fuerza empleada.
- b. Claro está que el empleo de las armas no era bien preciso metódico o calculado sino que era un poco primitivo, pero se adaptaba a las condiciones del combate en ese momento.
- c. También se puede ver que era indispensable, como quedo probado en la batalla de la derrota de Alvarado, en la 2da expedición a puertos intermedios, cuando la ausencia de munición les jugó una mala pasada, que devino en una derrota inminente.
- d. La masa, como la explicamos anteriormente, no se daba por la cadencia de los cañones, sino por la cantidad de cañones y munición, lo que por cuestiones típicas de la zona y sus accidentes geográficos, así como el clima, hacían aun más difícil la tarea de colocar el material en posición, cargar y ejecutar disparos, en especial cuando la niebla y la nieve reinan en el territorio.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver como fue empleado este principio, utilizado como un factor decisivo.

CAPITULO II

SECCION 2

El principio de
Maniobra

1. Marco histórico específico:

a. Al Inicio del planeamiento de la liberación del PERÚ

El empleo de la artillería, principalmente en su maniobra a la hora de operar, era dado por la calidad y cantidad de sirvientes que necesitaba para poder no solo tirar sino para transportar la munición y las piezas, fueran morteros, cañones de montaña, de batalla, de batir u obuses, y con el fin de maniobrar en el desarrollo de la batalla.

La pérdida de personal y por consiguiente de maniobra en las campañas se daba tanto por bajas como por enfermedades, lo que a momentos de iniciar la campaña reducía la artillería de los Andes a 198 artilleros sirviendo en el Ejército.

SAN MARTÍN en su “plan e ataque al PERÚ” decía calcular para su realización 5200 hombres de desembarco y 3500 del Ejército auxiliar del PERÚ, y dispone en el apartado 3º para el desembarco en Arica que, juntamente con la división de vanguardia bajara la A de montaña y que el parque y la artillería de batalla se mantuvieran a bordo hasta la reunión total del Ejército.

Cuatro piezas de montaña con la munición necesaria debían desembarcar con el resto del ejército en Ica, debiendo esta división atacar Arequipa y reunirse con la vanguardia en Tacna, desembarcaría la A de batalla y el parque.

Desde allí la artillería pesada y los bagajes deben ser llevados por mar hasta Cañete, debido a que lo que más entorpece la marcha en el PERÚ es la escabrosidad de los caminos y para el ejército la falta de animales para el transporte

b. El desembarco en Playa de Paracas

Producido el desembarco de los patriotas peruanos, el Grl LAS HERAS se adelanta con los batallones N° 7 y N° 11, el N° 2, de CHILE, 50 granaderos y dos piezas de artillería chilena, que son arrastradas por los inmensos arenales a pulso y con todos los hombres con uniforme de parada; esto deja en evidencia que la ausencia de maniobra para la época no solo estaba dada por la cantidad de personal sino también por el método de empleo.

c. CAMPAÑA DE LIBERACIÓN DEL PERÚ Arenales a la Sierra

Reunido el ejército en Pisco SAN MARTÍN con el Alférez Escudero acordó un armisticio de 8 días.

El 5 de Octubre, expirado el armisticio la división recibe la orden de operar sobre Ica, luego de atravesar 10 leguas de desierto arenoso; desprovisto de recursos y sin resistencia y retirándose Quimper la división continúa su avance a Guamangá, el trayecto que resultó penosísimo y en la persecución de Quimper Montenegro destruye al enemigo tomando 6 piezas de Artillería que se le asignan al Capitán Cabrera.

d. Batalla de Pasco

Ante el avance de Arenales, el Grl O'Reylli combinado con Ricafort, que avanza desde el sur por orden del Virrey, deciden cercar a Arenales entre dos fuegos en el puente Oroya. O'Reylli ocupó el cerro Pasco. Arenales decide atacar bajo una fuerte nevada, debiendo el Capitán Cabrera llevar sus cañones a pulso para colocarlos en la cima y abre un nutrido y constante fuego sumando a sus dos cañones otros dos tomados en Tarma el 6 de octubre, permitiendo con esos 4 cañones de montaña apoyar con 2 el ataque del batallón N° 11 y los otros dos al N° 2 de CHILE axial cubiertos por el fuego y, aprovechando los accidentes del

terreno y el clima, lograr un triunfo total, sumándose ahora 2 cañones de a 4, tomados de los Realistas. (Ver anexo 6)

2. Marco teórico:

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

- a. Del análisis de la maniobra en la campaña libertadora del PERÚ, podemos observar, desde el punto de vista de la artillería, que la maniobra, sobre todo en terrenos montañosos, nevados, arenosos, desérticos, el transporte por las capacidades limitadas del material, se tornaba una carga, por lo que se tuvo que enviar, como se ve en el planeamiento de la campaña, por mar hasta Cañete a la artillería pesada debido a la escabrosidad de los caminos. Por esa razón al analizar la maniobra como principio de la conducción debemos tener en cuenta que la movilidad era muy pobre en el momento de combatir y al momento de ocupar una posición y tener que cambiarla las posibilidades eran casi nula ya que demoraría mucho tiempo.
- b. La movilidad para maniobrar era limitada, por la cantidad de animales para la carga con los que se contaba. Tomemos en cuenta también que el tiro en sí, como parte del apoyo era, en la mayoría de los casos, en puntería directa utilizando unos precarios aparatos de puntería acoplados a la pieza.

4. Conclusión:

No, en este caso, si bien las capacidades del arma eran explotadas al máximo, no se pudo ver una aplicación del principio.

CAPITULO II

SECCION 3

El principio de Sorpresa

1. Marco histórico específico:

Es importante destacar que en el empleo la Artillería, durante una batalla era lo suficientemente estática como para generar una ofensiva sorpresiva para el enemigo.

Ya que en ese entonces la Artillería estaba a la vista del enemigo a momentos de comenzar a tirar lo que definía la sorpresa era la masa en oportunidad del fuego.

a. Batalla de Pasco (6 de Diciembre de 1820)

Ante el avance de Arenales el Grl O'Reylli combinado con Ricafort que avanza desde el sur por orden del Virrey deciden cercar a Arenales entre dos fuegos en el puente Oroya. O'Reylli ocupó el cerro Pasco. Arenales decide atacar, bajo una fuerte nevada debiendo el Capitán Cabrera llevar sus cañones a pulso para colocarlos en la cima y a momentos en que se disparó la niebla abre un nutrido y constante fuego sumando a sus dos cañones otros dos tomados en Tarma el 6 de octubre, permitiendo con esos 4 cañones de montaña apoyar con 2 el ataque del batallón N° 11 y los otros dos al N° 2 de CHILE axial cubiertos por el fuego y aprovechando los accidentes del terreno y el clima lograr un triunfo total, sumándose ahora 2 cañones de a 4, tomados de los Realistas.

En esta batalla los generales realistas no esperaban una ofensiva y la sorpresa del cañoneo sobre la colina dio la oportunidad a Arenales de iniciar el ataque, arrollar a los Realistas y tomar dos cañones más, 4.360 fusiles y al Grl O'Reylli como prisionero.

2. Marco teórico

Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

- a. En esos tiempos, dada la época y las características del material y de la batalla, el factor sorpresa para la Artillería no coincide con el actual, ya que si bien la función de apoyo de fuego siempre fue la misma la modalidad de la ejecución del tiro es completamente distinta, ya que enfrentamos a la puntería directa con la indirecta.
- b. La precisión en ese entonces era escasa, no se experimentaba todavía con otra granada que no fuera la esférica, las ánimas eran lisas y no se aplicaba ningún tipo de conocimiento de balística interior al tiro en general, lo que se resumía en una falta de precisión a la hora de sorprender al enemigo. De más esta decir que el enmascaramiento se hace casi imposible cuando la Artillería ejecuta tiro directo, más cuando los cañones limitaban su alcance a unos 1000 m.
- c. La ocupación de la posición en la batalla de Pasco, aprovechando la niebla, es una clara decisión que explotó el factor sorpresa en esta batalla.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver una aplicación, aunque fuere inconsciente, del este principio, ya que doctrinariamente, no existía como tal

CAPITULO II

SECCION 4

El principio de
Economía de Fuerzas

1. Marco histórico específico

a. Segunda campaña a los puertos intermedios (Cnl Alvarado)

En los primeros días de octubre de 1822, el Cnl Alvarado, es designado jefe de la expedición y parte hacia el sur, desembarcando en Iquique a fines de noviembre, luego de permanecer embarcado durante 57 días, junto a su división de 4500 almas, cuatro piezas de artillería.

El 19 de enero del año 1823 el Cnl Alvarado es aferrado por el fuego enemigo y nuevamente gracias a la protección del fuego de artillería, le es posible el desprendimiento y ulterior retirada hacia Moquegua, pero no habría, esta expedición, de correr la misma suerte que en la anterior de 1821, ya que ahora en Moquegua, nuevamente se encuentra con los Realistas el 21 pero ahora se enfrenta con un mínimo de munición de artillería, a lo que se le suma una serie de errores tácticos, y que a momentos de agotarse la munición se traduce en una inminente derrota desfavorable a nivel estratégico por su repercusión en Lima.

b. Segunda campaña de la Sierra 1821

El Grl SAN MARTÍN decide mandar a Juan Antonio Álvarez de Arenales con una división a que abra una campaña con mejores posibilidades del suceso. El 20 de Abril de 1821, en Huaura, expide las instrucciones que debía observar el Grl Arenales, incorporar a su división las del Cnl Gamarra, siendo su objetivo batir las fuerzas de Valdés y Ricafort.

La división se formó con los batallones de Numancia, el N° 7, el de Cazadores, el Regimiento de Granaderos a caballo, cuatro cañones de montaña con 32 Artilleros, un total de 2132 hombres. El 21 de Abril partió la división desde Huaura, reuniéndose en Oyún con las tropas de Gamarra cinco días después. Aquí se detuvo unos días para aclimatar a sus tropas, pues se debían internar en las montañas con intenso frío, por lo que era preciso organizarlas e instruir las.

2. Marco teórico

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo

- a. Quedó puesto de manifiesto que haber utilizado la Artillería para liberarse del primer aferramiento no dio lugar a una economía de fuerzas, dada la situación, por lo que al faltar la munición de Artillería, y por consiguiente no contar con apoyo de fuego, colocaron en una situación inminentemente vulnerable a la fuerza, que aseguró el fracaso de la acción de la mayoría de los casos.
- b. No solo en los casos de economizar munición se hace presente la economía de fuerza, sino que podemos ver que emprender una campaña al frío intenso de la montaña y sin instruir a la tropa, aseguraría una pérdida en lo que refiere a personal y por consiguiente en el empleo de la Artillería, ya que el factor humano definía la velocidad, empleo y maniobra para ese entonces.

4. Conclusión:

No, en este caso no se vio una aplicación del principio de Economía de Fuerzas

CAPITULO III

GUERRA ARGENTINO- BRASILEÑA

1. Marco Histórico general

a. La GUERRA ARGENTINO BRASILEÑA

La guerra presentó desde su comienzo, dos fuerzas disímiles en material, recursos y hombres. Brasil doblaba prácticamente la cifra de efectivos terrestres (gran parte de las tropas al servicio de Brasil estaba constituida por mercenarios alemanes). Respecto de su flota, cercana a las 80 unidades, sólo destacó en el Plata la mitad de ellas; mientras que las Provincias Unidas disponían tan solo de unos pocos barcos (14), en su mayoría pequeños, y medianos navíos mercantes improvisados para combatir, uno de medio tonelaje y algunas lanchas cañoneras.

El Congreso Nacional argentino (primera vez que se usó ese nombre oficialmente) cohesionó a todas las provincias las cuales, según sus posibilidades, enviaron contingentes para formar el Ejército de Observación que estableció un primer campamento en Arroyo de la China (Entre Ríos) y luego se desplazó hacia Salto (Provincia Oriental, luego República Oriental del Uruguay).

De esta manera, con gran desventaja material, la ofensiva a cargo del Grl Alvear se produjo en el año 1826.

Desarrollo

Mientras los brasileños concentraban sus fuerzas en Santa Ana del Libramiento con el objetivo de invadir la Mesopotamia, Martín Rodríguez primero internó el Ejército de Observación en Entre Ríos y cruzó el río Uruguay hasta el Arroyo Grande, siempre con rumbo sudeste en territorio Oriental. Desde allí, Alvear llevó a cinco millares y medio de hombres a internarse hacia el noreste, más allá de la actual frontera uruguaya con Brasil; este movimiento hizo que las tropas brasileñas acantonadas en Santa Ana del Libramiento, temiendo ser rodeadas por las republicanas (argentino-orientales), se retiraran velozmente hacia el este salvándose de un combate en Bagé (o Valles) merced a una fuerte lluvia que hizo crecer el río Negro. De tal modo la ofensiva republicana no pudo proseguir al establecerse puestos y sistema de abastecimientos desde retaguardia, con lo cual debía enfrentar de inmediato al enemigo o retroceder.

Al fin, como culminación de ese avance, el 13 de febrero comenzaron los éxitos iniciales del ejército rioplatense, frente a los imperiales brasileños (más de 10.000 hombres al mando del marqués de Barbacena), los cuales tras la retirada de Santa Ana del Libramiento, se fortificaron en la sierra de Camacuá, en donde la caballería tenía dificultades operativas. Juan Galo Lavalle con su 4° de caballería, venció a fuerzas de Bento Manuel en Bacacay, y Lucio Norberto Mansilla en Ombú.

Luego, el Ejército Imperial, con su principal núcleo, se preparó a la réplica total, mientras Alvear insistió en la retirada con rumbo noroeste para volver al Uruguay, y para ello buscó el Paso del Rosario, sobre el Río Santa María, en las cercanías del Arroyo Ituzaingó. Fue allí donde tuvo lugar el encuentro mayor de la guerra al interrumpir Alvear su paso del río y enfrentarse a las fuerzas de Barbacena (20 de febrero de 1827). Este combate fue resuelto por la acción conjunta del Grl en jefe y de sus inmediatos colaboradores: Juan Antonio Lavalleja, José María Paz, Lavalle, y Federico Brandsen (que murió allí), Pirán y

Olavarría, combinándose las cargas de caballería con la infantería, más la artillería de CHILAVERT e IRIARTE. Como consecuencia, el Ejército Imperial retrocedió, tras grandes pérdidas de hombres. Sin embargo, la falta de recursos y caballadas le impidió a los rioplatenses perseguir al enemigo y emprender nuevas acciones ofensivas para definir la campaña. La batalla de Ituzaingó, según las memorias de Paz, IRIARTE y Gregorio Aráoz de La Madrid, se debió, más que a los méritos de Alvear, a la experiencia de los oficiales subordinados (experiencia lograda en las campañas llevadas a cabo con José Gervasio Artigas, Manuel Belgrano y JOSÉ DE SAN MARTÍN durante las luchas emancipadoras contra España) y el coraje y la destreza ecuestre del gauchaje que formaba la dotación principal del ejército argentino y oriental. En 1827 Alvear traspasó el mando de las fuerzas republicanas a Lavalleja.

b. Batalla de Bacacay

La batalla de Bacacay fue un enfrentamiento producido el 13 de febrero de 1827 entre las tropas del Ejército Argentino y las del imperio del Brasil, enfrentados por el control de la Banda Oriental, en manos brasileñas desde 1824. El apoyo de Buenos Aires a la insurrección de los Treinta y Tres Orientales había desembocado en una contienda naval, en la que la armada comandada por Guillermo Brown se veía en inferioridad frente a las fuerzas luxu brasileñas. A comienzos de 1827, y bajo el mando de Carlos María de Alvear, se iniciaron las hostilidades terrestres, tomándose la ciudad de Bagé el 26 de enero. Poco más tarde las fuerzas del Gr1 Manuel Bentos hicieron frente a la columna de caballería (el regimiento de Granaderos a Caballo) e infantería (los Colorados de las Conchas) comandada por Juan Lavalle en Bacacay; el enfrentamiento se saldó favorablemente a los argentinos, que triunfarían nuevamente tres días más tarde en la batalla de Ombú, antesala de la de Ituzaingó.

c. Batalla de Camacuã

La batalla de Camacuã fue un enfrentamiento producido el 23 de abril de 1827 entre las tropas del Ejército Argentino y las del imperio del Brasil, enfrentados por el control de la Banda Oriental, en manos brasileñas desde 1824. El ejército argentino había abandonado el territorio brasileño después de la victoria en la batalla de Ituzaingó por la falta de suministros y por el mal estado de la caballada, pero el 13 de abril había retomado Bagé y avanzado al encuentro de las tropas imperiales. Juan Lavalle, al frente de 2.500 jinetes, sorprendió a 1.600 efectivos imperiales, que, tras sufrir 50 bajas, se dieron a la fuga.

d. Batalla de Ituzaingó

La batalla de Ituzaingó se desarrolló en lo que actualmente es el centro-oeste del estado de Río Grande do Sul (en la época del combate el área estaba litigada entre ARGENTINA y Brasil). Fue un enfrentamiento ocurrido el 20 de febrero de 1827 entre las tropas aliadas de los insurrectos orientales y el Ejército Argentino, por una parte, y las tropas del imperio del Brasil por otra, enfrentados por el control de la Banda Oriental (actual Uruguay), en manos brasileñas desde 1820. Fue una victoria táctica de los aliados, y dio nacimiento a la Convención Preliminar de Paz que se firma en 1828, reconociendo como Estado libre, independiente y soberano al Uruguay, poniendo fin al ciclo militar de la primera época de la historia uruguaya.

La historiografía brasileña llama a este combate batalla de Passo do Rosário ya que ocurrió en las cercanías del vado del Rosario, hacia los 30° 14' 42" S 54° 52' 29" O, a pocos ki-

lómetros al este de la ciudad hoy brasileña de Rosario do Sul, entonces en las Misiones Orientales.

Las acciones

Siete días después del triunfo de Juan Lavalle frente a las fuerzas del Grl Manuel Bentos en la batalla de Bacacay, y cuatro después del triunfo del Grl Lucio Norberto Mansilla en la batalla del Ombú; que dispersó con 350 hombres a caballo y 1.800 efectivos de infantería a la caballería de Bentos, elite de la tropa imperial, Carlos María de Alvear atrajo al grueso de las fuerzas imperiales, mandadas por el marqués de Barbacena, a un enfrentamiento en la vera del río Santa María.

La acción fue una total sorpresa para las tropas brasileñas, que hasta el día anterior perseguían a las fuerzas conjuntas argentino-orientales. El Santa María separaba el territorio montañoso (donde las caballadas aliadas poco valor táctico tenían) de los terrenos más llanos con buenos pastizales al sur del río. El ejército aliado buscaba campos con forraje adecuado, mas la imposibilidad de vadear el río por estar crecido obligó a efectuar una contramarcha de veinte kilómetros en la noche previa a la batalla, recorriendo un camino ascendente que permitía posicionar al ejército aliado en igualdad de condiciones con el opo- nente.

Como los brasileños estimaron erróneamente que los aliados habían cruzado el río en la tarde anterior su marcha fue descuidada y desprolija. Barbacena envió el grueso de su infantería en tres columnas a atacar el primer cuerpo del ejército aliado, comandado por Lavalleja, que estaba ubicado con la artillería en el centro del campo de batalla. Una vez próximos a éste, Alvear ordenó la carga de la caballería, hasta entonces oculta, sobre el flanco izquierdo de los brasileños. Posicionados sorpresivamente frente a un ejército bien formado y dispuesto para la batalla, los voluntarios que componían este flanco, al mando del mariscal José de Abreu, se desbandaron. El flanco derecho imperial se replegó también, cruzando el río por el vado, y dejando sólo a la columna central, entre los que se contaban 2.000 mercenarios experimentados de origen austriaco y prusiano, para resistir las sucesivas cargas dirigidas por el Teniente Cnl Federico Brandsen —ascendido póstumamente a Cnl, tras caer en batalla—, el Grl Juan Lavalle y el Grl José María Paz, que fueron decisivas. Luego de intentar pasar la línea defensiva ARGENTINA durante 6 horas sin éxito, y siendo bombardeado por la artillería, el ejército imperial se retiró para no ser atacado por la infantería, que todavía no había intervenido, y para no ser rodeado.

Resultados

En total, 7.700 efectivos republicanos (1.800 de infantería, 5.400 jinetes y 500 artilleros) detuvieron el ataque de la fuerza imperial compuesta por 10.000 hombres. Sin embargo, debido al mal estado de los caballos, no se pudo perseguir por mucho tiempo a los derrotados. El imperio sufrió 200 muertos, entre ellos el mariscal Abreu, 150 prisioneros y 800 extra- viados. Las Provincias Unidas sufrieron 139 bajas de caballería y 9 de los Cazadores de In- fantería. Entre los pertrechos abandonados por el Ejército Imperial se encontraba un cofre conteniendo una partitura entregada por el Emperador al Marqués de Barbacena para ser in- terpretada tras la primera victoria aliada; en conmemoración del hecho, el ejército aliado se apoderó de ella y, bautizada como “marcha de Ituzaingó”, se interpreta cuando la bandera de ARGENTINA se traslada en actos oficiales, y es uno de los tres atributos que ostenta el pre-

sidente de la República ARGENTINA, bastón de mando, banda presidencial y Marcha de Ituzaingó.

El desorden del batido ejército imperial permitiría a las tropas Argentinas triunfar en las batallas de Yermal y Camacual antes de replegarse.

e. Batalla de Ombú

La batalla de Ombú fue un enfrentamiento del 16 de febrero de 1827 entre las tropas del Ejército Argentino y las del imperio del Brasil, enfrentados por el control de la Banda Oriental, en manos brasileñas desde 1824. Tres días después del triunfo de Juan Lavalle frente a las fuerzas del Grl Manuel Bentos en Bacacay, el Grl Lucio Norberto Mansilla atacó con 350 hombres a caballo y 1.800 efectivos de infantería a la caballería de Bentos, elite de la tropa imperial. La dispersión de las fuerzas de Bentos evitó que tomaran parte en la batalla de Ituzaingó, cuatro días más tarde, que volviera a saldarse en favor de los argentinos. A Mansilla el éxito le valió la condecoración del gobierno federal y la designación como jefe del Estado Mayor de Carlos María de Alvear, comandante de las fuerzas argentinas.

f. Batalla de Padre Filiberto

La batalla de Padre Filiberto fue un enfrentamiento producido el 22 de febrero de 1828 entre las tropas del Ejército Argentino y las del imperio del Brasil, enfrentados por el control de la Banda Oriental, en manos brasileñas desde 1824. El Grl Juan Antonio Lavalleja, al mando de las tropas aliadas desde el regreso de Carlos María de Alvear a Buenos Aires, avanzó desde el campamento argentino-uruguayo en Cerro Largo para conseguir monturas; tras superar Yermal, marchó sobre el campamento enemigo en la estancia Padre Filiberto. El ataque fue infructuoso, y Lavalleja se retiró del campo de batalla. Se replegaría tácticamente hacia el Río de la Plata, dejando sólo una avanzada al mando del Grl Julián Laguna en Yaguarón.

g. Batalla de Yermal

La batalla de Yermal fue un enfrentamiento del 25 de mayo de 1827 entre las tropas del Ejército Argentino y las del imperio del Brasil, enfrentados por el control de la Banda Oriental, en manos brasileñas desde 1824. El Grl Juan Lavalle, que había sido destacado desde el campamento argentino-uruguayo en Yaguarón para conseguir monturas, regresaba desde Yermal sin haber podido lograrlas. En la marcha de regreso, ante el hostigamiento sufrido por una columna de 200 hombres al mando de Lucas Teodoro, las atacó y tomó prisionero al comandante enemigo. Fue el último enfrentamiento del año, pues las tropas aliadas acamparían para pasar el invierno poco después, y el último que lideraría Lavalle en esta guerra.

CAPITULO III

SECCION 1

El principio de Masa

1. Marco histórico:

Designado el Grl Alvear, comandante del Ejército, en Agosto de 1826, en su cuartel general de Arroyo Grande se dedicó a equipar y reorganizar el Ejército para abrir la campaña.

La Artillería del Ejército constaba de dieciséis piezas de a 4 y de a 8, con dos obuses de 9 pulgadas, constituyendo cuatro baterías con 500 plazas, al mando del Cnl Tomás de IRIARTE y del Mayor don Benito Nazar, siendo ayudante del Cnl el joven Félix Pico, que tenía entonces dieciséis años. El regimiento comprendía también una compañía de zapadores y estaba formado por tres escuadrones de dos compañías cada uno. El Parque tenía como jefe al heroico fraile Luis Beltrán.

Después de los combates de caballería librados en Bacacay y Ombú, habría de librarse en los campos de Ituzaingó la batalla donde tendría una destacada actuación la artillería del Ejército Republicano.

2. Marco teórico:

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo

Este principio es aplicado en esta batalla, ya que a pesar de que la Artillería imperial, era más numerosa que la ARGENTINA pues contaba con un batallón y cuatro baterías (veinticuatro piezas), no obstante aquella soportó bien el fuego enemigo y contribuyó a detener el ataque de la 1ª División brasileña, desde el primer momento con la batería de CHILAVERT.

Nuestra artillería, concentrada y manejada con rara habilidad, diezmaba de frente las columnas de Braün y de Barreto, con un ruido infernal e incesante, al que el enemigo respondía desde su lejana posición.

Esto denota cómo, a pesar de ser inferior la propia artillería, se tiene éxito, mediante la aplicación de este principio, con una correcta distribución del material y una adecuada concentración de los fuegos, hecho éste que es llevado a cabo, con éxito, gracias a la conducción ejercida por el Cnl IRIARTE y los Capitanes CHILAVERT, Alegren y Pirán.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver una aplicación de este principio.

CAPITULO III

SECCION 2

El principio de Maniobra

1. Marco Histórico:

El 20 de febrero, de 1827 tiene lugar la batalla de Ituzaingó.

El enemigo se había organizado en dos agrupaciones, una, con el Cuartel General y Grandes depósitos en Santa Ana do Libramento, y la otra, constituida por la división austriaca del Grl Braün y tres cuerpos de caballería en el Yaguaron, al mando del Brigadier Bentos Gonzalves. Alvear, después de cubrir su frente con tropas de milicias para ocultar sus movimientos, se decidió por interponerse entre las dos agrupaciones, batir al cuerpo principal al mando del marqués de Barbacena y echar al Grl Braün sobre el río Grande, con lo cual impediría que tomara contacto con las tropas del Grl Lecor que se hallaban encerradas en Montevideo. Para el avance, eligió el camino de la margen derecha del río Negro, zona de lo más difícil, por donde el enemigo no creía que podrían marchar los argentinos por lo selvático y desértico.

2. Marco teórico:

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

Como hemos visto en la sección anterior, **analizaremos la de la Guerra** contra el Imperio Brasileño, la batalla de Ituzaingó, en la cual tiene preponderancia la utilización de nuestra artillería.

Como observamos en el principio anterior, a pesar de la superioridad de la artillería enemiga, fue gracias a la capacidad de poder desplazar los fuegos, que se obtuvo la ya mencionada supremacía, esto gracias a la correcta distribución de los fuegos, de las fuerzas comandadas por el Cnl IRIARTE.

En lo que a la maniobra de la fuerza conjunta se refiere, se tuvieron que vencer grandes dificultades debido a la carencia de medios de franqueo y por lo dificultoso del terreno, pero se logró llevar a cabo gracias al gran esfuerzo puesto de manifiesto por el personal.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver una aplicación, aunque fuere inconsciente, de este principio, ya que doctrinariamente no existía como tal

CAPITULO III

SECCION 3

El principio de Sorpresa

1. Marco histórico

Alvear, al reconocer el terreno durante la marcha de aproximación, eligió una colina a cuyo frente había una pequeña cañada, que le proporcionaba una situación ventajosa para colocar los cañones y la infantería, que tendrían así una defensa natural contra la infantería brasileña muy superior. El 19, sobre esta colina situó Soler, para evitar que lo hiciera Barbacena, una vanguardia constituida por el batallón N° 5 de Cazadores y una batería de artillería a órdenes del Capitán CHILAVERT, colocando el cuerpo que mandaba Lavalleja como seguridad al flanco derecho.

2. Marco teórico

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

Del análisis de los dos principios anteriores, se desprende que al realizar una adecuada aplicación de los mismos, se ha realizado también una correcta aplicación del presente principio.

Esto se nota principalmente, en la distribución de las piezas, aprovechando las defensas naturales a fin de evitar ser atacados por la artillería enemiga, pero permitiendo, el oportuno cumplimiento de las misiones de fuego.

4. Conclusión:

Sí, en este caso, entonces, se pudo ver una aplicación del principio.

CAPITULO III

SECCION 4

El principio de
Economía de Fuerzas

1. Marco histórico

La caballería oriental realiza tres cargas consecutivas contra la infantería y caballería brasileña, deteniendo su avance. Al llegar los regimientos de caballería, fueron colocados: el 1, el 2 y el 3 en proximidades de la posición de Olazábal, y el 8 y el 16 como reserva del cuerpo Lavalleja. El regimiento N° 1 de caballería del Cnl Brandsen y el N° 2 del Cnl Paz, recibieron orden de cargar a la 1ª división, para detener su ataque, debiendo replegarse después detrás de los zanjones, donde se encontraban las otras tres baterías de artillería.

2. Marco teórico

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo

Analizando la batalla de Ituzaingó y el desempeño de la artillería del Ejército de Alvear, observamos que este principio, el de la sorpresa, fue tenido en cuenta, utilizando el enmascaramiento y ocultamiento de las bocas de fuego; como se ve en el marco histórico, luego de la carga contra la 1ª división el enemigo es sorprendido por las tres baterías ocultas tras los zanjones.

También es, a través del mantenimiento de la cadencia de tiro, y de la precisión puesta de manifiesto por los propios artilleros, que se logra sorprender al enemigo, a pesar de ser la artillería propia menos numerosa que la imperial.

Como muestra de esto, citamos las palabras que se desprende de la carta dirigida al mariscal Moraes, escribe el Cnl LEITO: “en la batalla estuve bajo toda clase de fuego y de metralla, de tal manera que el batallón donde yo estaba mandando la brigada, tuvo siete oficiales muertos, y me metieron cuatro granadas dentro del cuadro, llevándome a veces dos o tres filas”. En la retirada, dice otro oficial brasileño de apellido Cumba, “fue en la que sufrimos mayor pérdida, por las balas de cañón que nos metían dentro del cuadro”.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver una aplicación de este principio.

CAPITULO IV

BATALLA DE CASEROS

1. Marco Histórico general

La BATALLA DE CASEROS

El 2 de febrero de 1852 el Ejército del Gral don Justo José de URQUIZA atravesó el río de Las Conchas por el puente de Márquez y sus cercanías. En la tarde pasó el descanso próximo al arroyo Morón. La exploración había comprobado la presencia de numerosas tropas enemigas en las alturas de CASEROS.

El choque decisivo era inevitable para el día siguiente.

En la noche del 2 de febrero se reunieron con el Gral ROSAS, el Gral Pinedo y los Cnl(s) CHILAVERT, Díaz, Lagos, Costa, Bustos, Hernández, Cortina y Maza.

El Cnl CHILAVERT aconsejaba no librar la batalla en la posición de CASEROS; propuso retirar la infantería y la artillería a la ciudad, donde estaba la Guardia Nacional de Mansilla, y resistir allí, pensando que el enemigo no podría contra la ciudad en armas. A su vez, la caballería, retirándose hacia el Sur, traería a los indios pampas, pero dado lo avanzado de la noche no podía llevarse a cabo el audaz plan propuesto por este Cnl.

A las 2200, ROSAS, en compañía de los jefes mencionados, se dirigió a CASEROS a efectos de disponer sobre el terreno la colocación de los cuerpos para la batalla.

Seguido de sus edecanes y ayudantes, el Gral ROSAS llegó a la casa de CASEROS y subió al mirador del edificio. Desde allí se podía fijar la posición del campamento enemigo por el fuego de algunos vivaques que brillaban en la semioscuridad de la noche. Un silencio profundo reinaba en el campo. 47.000 combatientes reposaban tranquilamente a ambos márgenes del arroyo Morón.

Mientras tanto, en una de las habitaciones de la casa se habían reunido el Gral Pinedo, los Cnl(s) CHILAVERT y Díaz y otros jefes con sus ayudantes, para ultimar los detalles, croquis y órdenes para la batalla.

El General URQUIZA destacó a los Regimientos de Caballería correntinos, a órdenes del Cnl Virasoro, para distraer la atención del adversario sobre el opuesto flanco derecho mientras, simultáneamente, el Ejército Grande cruzaba a la margen opuesta del arroyo Morón.

ROSAS, a simple vista, desde el mirador de CASEROS observaba el pasaje de las columnas enemigas. Cruzado el arroyo por los primeros escalones de la caballería, URQUIZA hizo lo propio seguido de su Estado Mayor. A las 0730 el ejército había tendido su línea de batalla a un kilómetro de distancia del enemigo. Las tropas de ambos ejércitos vestían el uniforme de gala para entrar en batalla.

El Ejército Libertador había distribuido sus 24.000 hombres y 50 piezas de artillería en el orden siguiente: en el ala izquierda y frente al edificio de CASEROS, la División Oriental; en el centro, la División Brasileña, reforzada con la brigada ARGENTINA de Rivero y la masa de la artillería (28 piezas), al mando de Pirán, teniendo a sus órdenes a Mitre y a Bernabé Castro; en la derecha, 5 batallones mandados por Galán y las Divisiones de Caballería de Medina, Galarza, Avalos y Gregorio Aráoz de Lamadrid, a disposición del Comandante en Jefe. A retaguardia del ala izquierda, la reserva formada por las Divisiones de Caballería de López y Urdirrain.

ROSAS habían desplegado en batalla 23.000 hombres, 56 piezas de artillería y 4 cohetas. La derecha se apoyaba en el edificio de CASEROS, el cual era defendido por el batallón del Teniente Alcaldes y sostenido por el fuego de 10 piezas de artillería. Al Norte del edificio se había organizado un martillo con un grupo de carretas, un foso y 2 batallones, teniendo, además, 2 Regimientos de Caballería como reserva de esa ala.

El espacio entre las casas y el palomar era guarnecido por 2 batallones con algunas piezas. En el centro de la posición había 30 piezas de artillería a órdenes de CHILAVERT y hacia la izquierda 3 batallones de la brigada Díaz. En el ala izquierda, 3 divisiones de caballería a órdenes del Cnl Lagos, teniendo 2.000 lanceros formados en batalla y fuertes columnas de ataque. La reserva la constituían las divisiones de caballería de Sosa y Bustos.

Entre las 0800 y las 0900 el General URQUIZA, después de comunicar a sus jefes principales sus órdenes e intenciones, montando su caballo moro y cubierto con un poncho blanco para mostrarse desde lejos en la pelea, se colocó a la cabeza de su Estado Mayor.

Pasando luego a la División Brasileña y reiterándoles sus órdenes al Brigadier don Manuel Márquez de Souza, agitando en alto el sombrero vitoreó a la Confederación, al Brasil y al emperador, y llegando al ala izquierda arengó a la División Oriental.

A las 0800 el General ROSAS descendió de su observatorio, montó a caballo y recorrió sus líneas. Al llegar al centro de la posición ordenó al Cnl CHILAVERT:

-“Cnl, sea usted el primero que rompa sus fuegos contra los imperiales que tiene a su frente” Sostúvose enseguida un vivo fuego con las baterías aliadas del centro. El humo de los disparos ocultaba las masas de infantería desplegadas para el ataque.

En esta batalla la figura del Cnl CHILAVERT se destaca nítidamente. Pasado a las filas federales después del combate de la Vuelta de Obligado, donde el estruendo del cañón resonó en su corazón, según hemos visto, se hizo cargo de la artillería de ROSAS, manteniendo el fuego mientras tuvo municiones, dice Saldías, y “cuando sus sargentos le pedían balas, y ya no las había, CHILAVERT les hacía recoger los proyectiles esparcidos por el suelo para que hiciesen los últimos disparos”.

Finalmente, cuando ya no quedaba nada con qué hacer fuego y los soldados se batían como podían, encontró un proyectil, y rasgándose el poncho para improvisar un taco, le ordenó al sargento Aguilar que cargase por última vez el cañón. El mismo CHILAVERT hizo puntería en el blanco que le presentó una columna brasileña.

Después de la batalla, su asistente, el sargento Aguilar, le suplicó con lágrimas en los ojos que huyese: “Pobre Aguilar, le contesta CHILAVERT, te perdono lo que me propone tu cariño. Los hombres como yo, no huyen. Toma mi reloj y mi anillo y dáselos a Rafael (su hijo), toma mi caballo y mi apero y sé feliz. Adiós.”

URQUIZA le impone una conversación a solas y a su término ordena que lo fusilen “por la espalda”.

“Tomado por los brazos y llevado a algunos metros de la casa, un oficial quiso asirlo ponerlo de espaldas, cuenta Saldías, y de un golpe fue a dar a tres varas de distancia, y CHILAVERT, dominando a los soldados, golpeándose el pecho y echándose atrás la cabeza, les gritó: ‘¡Tirad,

tirad aquí! Los soldados bajaron los fusiles. El oficial los contuvo, pero un tiro sonó. CHILAVERT tambaleó y su rostro se cubrió de sangre. El prodigio de la voluntad lo mantenía en pie. El oficial y los soldados quisieron asegurar a la víctima. Hubo una lucha espantosa, salvaje. Las bayonetas, las culatas y las espadas fueron los instrumentos de martirio que postraron al fin a CHILAVERT. Convulsionado por la agonía, hizo todavía el ademán de llevarse la mano al pecho. Era el '¡tirad aquí! ¡Tirad aquí!'.

Así murió el Cnl CHILAVERT, reputado el primer artillero de su época, surgiendo al mismo tiempo, del bando contrario, otro gran artillero, que había de tener a través de los años una influencia preponderante en el Ejército y en la vida de la República se llamaba: Bartolomé Mitre y había sido ascendido a Cnl en el campo de batalla.

A las 1000, el General URQUIZA apreció la conveniencia de lanzar la masa de su caballería contra el ala izquierda enemiga. A su orden, la División Medina, formada en escalones y sostenida a retaguardia por las divisiones Galarza y Avalos, avanzó de frente y resueltamente contra los lanceros del Cnl Lagos, mientras la División Lamadrid, escalonándose más a la derecha, buscaba el envolvimiento profundo de la misma ala. A pesar de que la División Medina, al iniciar su movimiento encontró una cañada cenagosa que le impuso una detención momentánea seguida de un cambio de formación y que todavía algunos de sus escuadrones fueron rechazados con pérdidas, el final de la carga fue el más completo y favorable. Deshecha esa fuerza, aparecieron al flanco las divisiones rosistas Sosa y Bustos, enviadas por ROSAS, a escape, para restablecer el combate, pero las divisiones Galarza y Avalos les salieron al encuentro y las arremetieron vigorosamente, desbandándose la caballería enemiga casi sin combatir. Batida esta ala enemiga, la caballería aliada quedaba lista para maniobrar sobre el flanco y la retaguardia de la posición rosista.

La División Oriental, a órdenes del Cnl don César Díaz, se puso entonces en movimiento hacia el edificio de CASEROS. Esta división hizo a tiro de fusil de las posiciones enemigas un alto que las amenazaba. La División de Caballería de Urdinarrain, que apoyaba el ataque, la siguió en la misma dirección y se colocó a su izquierda en acecho dentro de un bosquecillo. La batería de Vedia hizo lo propio, rompiendo el fuego contra el reducto enemigo.

Los rosistas de las fortificaciones de las carretas se dieron a la fuga en cuanto el Batallón Voltígeros, de la División Oriental, inició su ataque. Sólo los infantes, parapetados en el edificio, ofrecieron resistencia, la que fue quebrada por este batallón; Santa Coloma intentó acometer a los infantes de la División Oriental, pero los lanceros de Urdinarrain, que la apoyaban, dieron una soberbia carga que los devolvió al instante.

La División Brasileña, mientras tanto, tomaba por asalto los reductos formados por la casa, el torreón y el palomar, cayendo en su poder la artillería que los guarnecía y 3 baterías emplazadas más a la izquierda. Al mismo tiempo, la brigada ARGENTINA Rivero había chocado contra los batallones de las Divisiones Costa y Hernández, arrollándolas y penetrando a la bayoneta en el interior de la posición.

La brigada del Cnl Díaz, apoyada por el fuego de los cañones de la batería CHILAVERT, pretendía prolongar una resistencia ya inútil. En ese instante el campo de batalla era un infierno y daba épica grandeza al drama que allí culminaba.

CAPITULO IV

SECCION 1

El principio de Masa

1. Marco histórico específico:

La formación de ambos bandos beligerantes al 03Feb1852 era la siguiente:

Formaciones del Ejército Grande Aliado

General en Jefe: Brigadier D. Justo José de URQUIZA

Cuerpo de Ejército Entre Ríos

ARMAS	JEFES	FUERZAS
Escuadrones de Artillería	Cnl Pirán	230
Artillería Volante	Tcnl González	200
Batallón de I “Enterriano”	Tcnl Lista	250
Batallón de I “URQUIZA”	Cnl Basavilbaso	600
División de C 1ª	Cnl Urdinarrain	1300
División de C 2ª	Cnl Galarza	1500
División de C 3ª	Cnl Palavecino	1100
División de C 4ª	Cnl Domínguez	1300
División de C 5ª	Cnl Salazar	500
División de C 6ª	Cnl Almada	900
División de C 7ª	Tcnl Paso	600
División de C 8ª	Mayor López	650
División de C 9ª	Tcnl González	500
División de C “San José”	Tcnl Barón de Grati	570
Escolta de S.E.	Cnl Carballo	270
Guardia	Tcnl Carballo	270
Total		10350

CORRIENTES

Artillería, escuadrón de	Tcnl González	130
I, batallón “Defensor”	Mayor Martinez	350
I, batallón “Patricios”	Mayor Acevedo	360
División de C escolta	Cnl Virasoro	750
División de C 1er Reg	Cnl Ocampo	680
División de C 2o Reg	Cnl López	500
División de C 3o Reg	Cnl Paiba	540
División de C 4o Reg	Cnl Cáceres	600
División de C 5o Reg	Cnl Bejarano	650
División de C 6o Reg	Cnl Ricardes	700
TOTAL		5260

BUENOS AIRES

Esc de A volante	Tcnl Castro	110
Esc de A volante	Tcnl. Mitre	100
Batallones I “Bs As”	Cnl Tejerina	430
Batallones I “SAN MARTÍN”	Cnl Echenogucía	430
Batallones I “Constitución”	Cnl Toledo	430
Batallones I “Federación”	Cnl Rodríguez	430
Divisiones de C 1ª	Cnl Burgos	430
Divisiones de C 2ª	Cnl Homos	600
Divisiones de C 3ª	Cnl Aquino	514
Divisiones de C 4ª	Cnl Susbiela	450
Divisiones de C 5ª	Cnl González	325
TOTAL		4249

URUGUAY

escuadrón A volante	Teniente Níkel Vedia	200
Batallones I “Resistencia”	Cnl Léxica	500
Batallones I “Voltijeros”	Tcnl Palleja	500
Batallón I “Guarida Oriental”	Cnl Salsona	490
Batallones I “Orden”	Mayor Abella	280
TOTAL		1970

BRASIL

1er R A volante	Mayor González Fontes	200
Batería de fuegos a Congreve	Mayor González Fontes	160
Batallones de I No. 5	Mayor López Percegueiro	510
Batallones de I No. 6	Tcnl Ferreira	600
Batallones de I No. 7	Tcnl De Bruce	490
Batallones de I No. 8	Mayor Resin	549
Batallones de I No. 11	Tcnl Alburquerque	529
Batallones de I No. 13	Tcnl. Ferreiro	452
2º. R C	Tcnl. OSORIO	550
TOTAL		4020

Trenes, caballadas, parques, maestranzas, inválidos	2000
Total General	28149

Ejército de ROSAS

División Norte, 7500 soldados con guarnición en Córdoba, San Lorenzo, Ramallo, San Pedro y Zárate, a órdenes respectivamente del general Echagüe, los Cnl(s) Santa Coloma y Serrano y el General Mansilla a cargo de las tres últimas.

División Centro, 5800 soldados, distribuidos en Rojas, Barrancos y Guardia de Lujan, al mando de los Cnl(s) Cortina, Aguilera y del General Pacheco.

División Sud, 2800 soldados, distribuidos en Laguna de los Padres, Tuyú, Salado y Ensenada, a órdenes de los jefes Cornet y Pedro ROSAS.

En la ciudad, 17800 soldados a cargo de distintos jefes, eran milicianos de policía o tropas veteranas.

En Palermo, 6500 soldados veteranos.

En Santos Lugares, 6200 soldados.

2. Marco teórico:

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

En lo que a la aplicación del principio de masa, por parte de la Artillería, se refiere, en el análisis particular de esta batalla surge:

Si bien de los datos extraídos de las formaciones de cada uno de los ejércitos se hace evidente la superioridad de personal y material del Ejército de URQUIZA, se desprende del análisis de la batalla la utilización de este principio por parte de ambos bandos. Por parte del Ejército de ROSAS, en el comienzo de la batalla, se busca aplicar este principio, hecho éste que tiene lugar, cuando ROSAS le dice a CHILAVERT: “ Sea usted el primero en romper el fuego contra los imperiales que están a su frente” orden que éste cumple de manera brillante, buscando aplicar un mayor poder de combate relativo para obtener un resultado decisivo, en el principio de la batalla, abre fuego con todas sus bocas de fuego al mismo tiempo, logrando, en un principio, batir a las tropas enemigas, y con el humo de sus cañones, ocultar el avance de la Infantería y Caballería.

Es también propio del análisis de la aplicación de este principio, que surge una gran falencia por parte de este bando, la falta de material y personal de artillería, lo que no permitió poder aplicar un mayor poder de combate en un momento ni lugar apropiados, debido esto a la carencia de material, al punto de quedarse este bando sin munición, antes de silenciar sus cañones.

Por otra parte, el Ejército de URQUIZA contaba con más personal y mayor poder de fuego, lo que le permitió aplicar correctamente este principio, a instancia del Cnl Mitre, quien contando con el material y el personal necesario, pudo brindar el apoyo de fuego necesario.

El momento de la batalla, en el cual se pone de manifiesto, este principio, es aquel en que URQUIZA ordena la carga de la división de Medina contra el ala izquierda enemiga, la que se produce a pesar de encontrarse ésta con un terreno anegadizo, gracias a la correcta aplicación del apoyo de fuego; logra batir a la fuerzas del Cnl Lagos, hecho éste que produjo el desbande de las tropas Rosistas.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver una aplicación, aunque fuere inconsciente, del este principio, ya que doctrinariamente, no existía como tal

CAPITULO IV

SECCION 2

El principio de
Maniobra

1. Marco Histórico específico:

La División Oriental a órdenes del Cnl don César Díaz se puso entonces en movimiento hacia el edificio de CASEROS. Esta división hizo a tiro de fusil de las posiciones enemigas un alto que las amenazaba. La División de Caballería de Urdinarrain, que apoyaba el ataque, la siguió en la misma dirección y se colocó a su izquierda en acecho dentro de un bosquecillo. La batería de Vedia hizo lo propio, rompiendo el fuego contra el reducto enemigo.

2. Marco teórico:

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

Haciendo caso omiso a la definición de este principio, que consiste en la ejecución de un conjunto de actividades (principalmente desplazamientos), mediante las cuales se buscará colocar en una situación ventajosa a las propias tropas frente al enemigo y del análisis de la batalla, surge:

Que teniendo en cuenta la época en la cual se desarrolla esta batalla (año 1852) y debido a la lenta evolución en lo que al material de artillería se refiere, y a la escasa posibilidad de transportar los fuegos, este principio no era, del todo aplicable, ya que la misma carece de una rápida movilidad, impidiendo esto la capacidad de maniobra de este arma en particular, supe-
ditada ésta a la maniobra de la caballería y la infantería; Es de esta manera que podemos destacar cómo en apoyo de estas armas, se vieron ejemplos de aplicación de este principio, como de la batería de Vedia, que logró mediante la maniobra, apoyar la maniobra de la división oriental.

4. Conclusión:

No, en este caso no se pudo ver una aplicación del este principio, debido a las capacidades del material de la época.

CAPITULO IV

SECCION 3

El principio de Sorpresa

1. Marco histórico

En la noche del 2 de febrero se reunieron con el General ROSAS, el Gr1 Pinedo y los Cnl(s) CHILAVERT, DÍAZ, LAGOS, COSTA, BUSTOS, HERNANDEZ, CORTINA y MAZA.

El Cnl CHILAVERT aconsejaba no librar la batalla en la posición de CASEROS, propuso retirar la infantería y la artillería a la ciudad, donde estaba la Guardia Nacional de Mansilla, y resistir allí, pensando que el enemigo no podría contra la ciudad en armas. A su vez, la caballería, retirándose hacia el Sur, traería a los indios pampas, pero dado lo avanzado de la noche no podía llevarse a cabo el audaz plan propuesto por este Cnl.

2. Marco teórico

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

De esta batalla se desprende que por parte del Ejército de ROSAS, este principio se pone de manifiesto, en un primer momento, cuando el Cnl CHILAVERT propone el plan de adentrarse con las tropas de ROSAS dentro de la ciudad, a fin de sorprender al enemigo, y poder aprovechar la ventaja de la ciudad en armas, plan que como hemos visto, no puede llevarse a cabo, por lo inminente de la batalla.

Por parte del Ejército Grande de URQUIZA, notamos la aplicación de este principio, en el momento en que URQUIZA decide atacar con la división de Medina, el ala izquierda del enemigo, produciendo de esta manera el quiebre de la defensa mantenida por las tropas de URQUIZA.

4. Conclusión:

Si, en este caso se pudo ver una aplicación, aunque fuere inconsciente y mínima, del este principio, ya que doctrinariamente no existía como tal

CAPITULO IV

SECCION 4

El principio de
Economía de Fuerzas

1. Marco histórico

El Ejército Libertador había distribuido sus 24.000 hombres y 50 piezas de artillería en el orden siguiente: en el ala izquierda y frente al edificio de CASEROS, la División Oriental; en el centro, la División Brasileña, reforzada con la brigada ARGENTINA de Rivero y la masa de la artillería (28 piezas), al mando de Pirán, teniendo a sus órdenes a Mitre y a Bernabé Castro; en la derecha, 5 batallones mandados por Galán y las Divisiones de Caballería de Medina, Galarza, Avalos y Gregorio Aráoz de Lamadrid, a disposición del Comandante en Jefe. A retaguardia del ala izquierda, la reserva formada por las Divisiones de Caballería de López y Urdinarrain.

2. Marco teórico

(Ver Introducción, punto 5)

3. Desarrollo:

Este principio es aplicado por los dos bandos beligerantes. Por un lado, el Ejército de ROSAS,; en un primer momento, el Cnl CHILAVERT le propone a ROSAS la utilización de sus bocas de fuego dentro de la ciudad, a fin de aplicar el principio de economía de fuerzas, aprovechando la ciudad armada, para poder ser una posición de fuego defendida por la ciudad misma, posibilitando esto el poder brindar el adecuado apoyo de fuego desde posiciones de fuego bien defendidas, y hacerlo de manera mas eficiente; hecho éste, que no pudo realizarse, por la premura del combate.

También se aplica este principio en el momento en que ROSAS realiza la distribución de su artillería, intercalando seis piezas entre los batallones de Díaz y los de Sosa y Bustos, dosificando de esta manera el apoyo de fuego, a fin de aplicar los mínimos esfuerzos en esta área de importancia secundario; en cambio, aplica el mayor apoyo de fuego en el centro del dispositivo, entre El Palomar y CASEROS, con treinta cañones al mando del Cnl CHILAVERT, y reforzando las azoteas de ambas construcciones con veinte cañones, a instancias de Pinedo.

En el otro bando, URQUIZA decide la reunión de medios, colocando dos baterías en el ala derecha, al mando del Tcni Martínez, en el centro, por un lado apoyando la división del Grl Galán, coloca la artillería del Grl Piran, 21 piezas a órdenes de Mitre y Castro.

También lleva a cabo una correcta distribución, en lo que queda del centro y en el ala izquierda, intercalando doce piezas entre la división brasileña y cuatro cohetas; por ultimo coloca seis piezas en el extremo izquierdo del Grl Virasoro, logrando de esta manera una correcta distribución y evitar la dispersión del material.

4. Conclusión:

Sí, en este caso se pudo ver una aplicación, aunque fuere inconsciente, de este principio, ya que doctrinariamente no existía como tal.

CAPITULO V

Conclusiones

1. Conclusión general:

Del análisis bibliográfico, doctrinario, lógico y la consulta a expertos en materia de historia, doctrina de artillería, evolución tecnológica e histórica del arma, damos por finalizado el trabajo que, luego de introducirnos en el tema, cambió nuestra expectativa sobre la idea que tuvimos al iniciar el proyecto.

Sobre la base de lo anteriormente mencionado surgen las conclusiones siguientes:

* Teniendo en cuenta el ámbito regional, durante la primera mitad del Siglo XIX, y debido a los acontecimientos que se suceden en este período, la Nación, la cual recién se estaba formando como tal, estaba en estado de permanente cambio, por lo que se vivía en una situación de convulsión constante.

* En lo que a nuestra investigación concierne, este estado de permanente cambio viene de la mano de una falta de cohesión en el gobierno y de unidad nacional, así como constantes rivalidades internas, por lo que no se puede unificar el gobierno, en menor medida aun, nuestro Ejército como tal.

* En el ámbito institucional, en particular de nuestro Ejército, esta falta de cohesión lleva a que durante este lapso de tiempo se forme un pequeño Ejército dependiente del gobierno nacional, y el 90 por ciento de las fuerzas armadas estén formadas por guardias nacionales, dependientes éstas de las provincias, las cuales se utilizaban constantemente en pugnas internas.

* Al ser el Ejército reducido, estaba formado por soldados conscriptos y se encontraba totalmente carente de medios.

* Es por esta razón que se carecía de doctrina; por lo tanto, no existía a nivel nacional una conducción hegemónica, y no se tenían en cuenta los principios de la conducción que hoy en día utilizamos, ya que cada conductor aplicaba la doctrina que elaboraba o conocía.

* La doctrina más utilizada o más conocida era la doctrina francesa, que había sido elaborada por Napoleón Bonaparte, quien en su campaña por Italia introduce el principio de masa.

* Otro aspecto a tener en cuenta es la poca evolución que tuvo el material de artillería hasta esa etapa, la cual, sumada a la carencia de material a nivel nacional, colocaba al arma de artillería solamente como arma de acompañamiento de la infantería o de la caballería.

* Es por estos factores, ya que hay que tener en cuenta la realidad nacional y el contexto de nuestro tema de estudio, porque de otra manera se estaría teorizando que concluimos que, al haber un vacío doctrinario, y al ser la doctrina que se aplicaba muy primitiva, se traduce esto en una falta de aplicación de los principios que analizamos.

* Esta anarquía doctrinaria trajo aparejado que los principios de masa, maniobra, sorpresa y economía de fuerzas, fueran aplicados de manera inconsciente, y en medidas también desiguales, por cada jefe, dependiendo de la experiencia del mismo y de la batalla que libraba. Por lo tanto, las batallas que analizamos, a la luz de los principios antes citados, no establecen una doctrina, sino que sirven como experiencia. Es producto de esta experiencia, de la cohesión nacional y de la incorporación de material que a finales del Siglo XIX se elabora la doctrina que va a regir en el futuro el accionar de nuestra arma.

2. Cuadro comparativo de conclusiones:

*Clave de corroboración:

- E. Análisis bibliográfico
- F. Análisis doctrinario
- G. Consulta a expertos e historiadores
- H. Análisis lógico

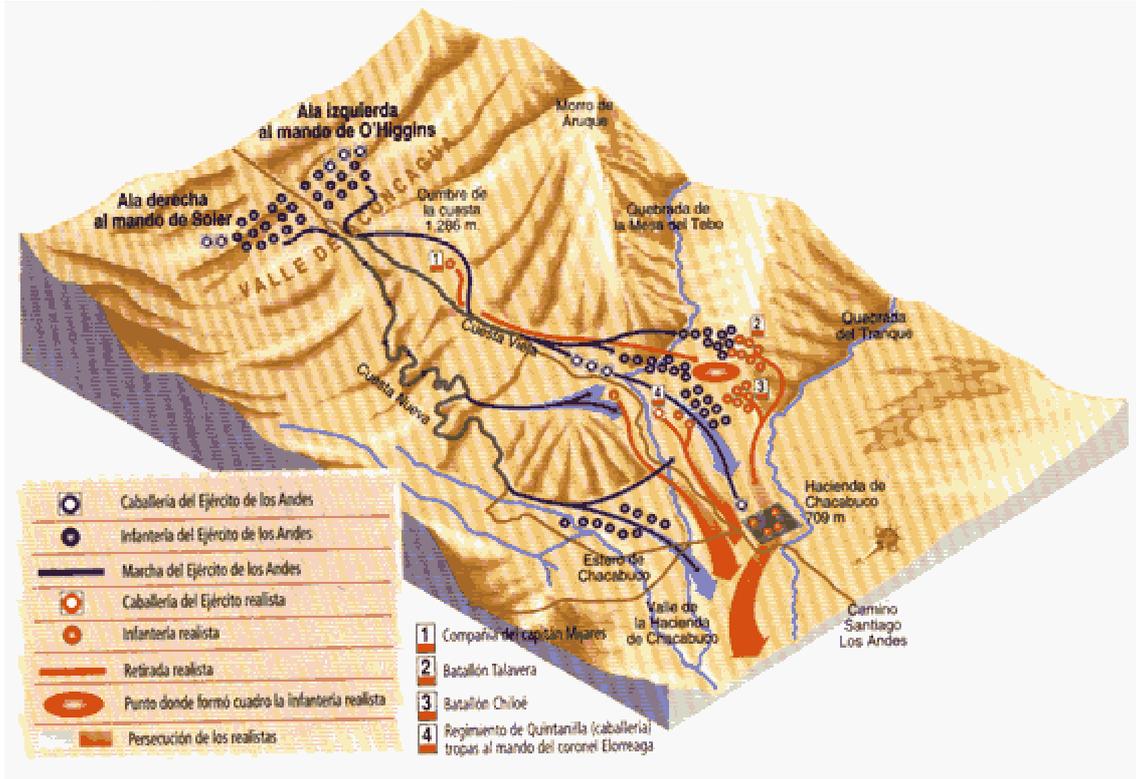
INTRODUCCION	CAPITULO I CAMPAÑA DE LOS ANDES	CAPITULO II Campaña al Alto PERÚ	CAPITULO III GUERRA ARGENTINO BRASILEÑA	CAPITULO IV BATALLA DE CASEROS	CONCLUSIONES
Tema					* En todas las batallas la A fue empleada en forma distinta, sin un patrón a seguir, dependiendo la aplicación de este principio de quien fuera el jefe de elemento.
Objeto					* Se pudo ver como elemento para batir blancos de manera precisa.
Problema	Sección 1 Masa	Sección 1 Masa	Sección 1 Masa	Sección 1 Masa	* Supeditada a la cantidad de material disponible y a la instrucción del personal.
Hipótesis					* Carente de capacidad para concentrar los fuegos.
Glosario	Sección 2 Maniobra	Sección 2 Maniobra	Sección 2 Maniobra	Sección 2 Maniobra	* Dificultad para transportar fuegos debido a la carencia de elementos de puntería y afines.
Marco Teórico					* Limitada capacidad para transportar el material.
	Sección 3 Sorpresa	Sección 3 Sorpresa	Sección 3 Sorpresa	Sección 3 Sorpresa	* Dependiente del entrenamiento de la tropa.
					* Limitada a la puntería directa.
					* El ocultamiento restringido por el alcance de las piezas
					* Ocultamiento favorecido por el humo propio de la deflagración de la pólvora, la escabrosidad del terreno a corta distancia.
	Sección 4 Economía de Fuerza	Sección 4 Economía de Fuerza	Sección 4 Economía de Fuerza	Sección 4 Economía de Fuerza	* Falta de falta de variedad de munición.
					* Exigencia en cantidad de munición para adiestramiento y para batir blancos.
					* Dependiente de la capacidad del jefe de elemento para distribuir las piezas.
					* Dificultad para el abastecimiento.
Corroboración*	A-B-C-D	A-B-C-D	A-B-C-D	A-B-C-D	C-D

3. Bibliografía:

- Pedro E. Marti Garro-Historia de la Artillería ARGENTINA, Buenos Aires, 4 de octubre de 1982.
- Grl Alberto J. Maffey, Crónicas de las grandes batallas del ejército argentino, Circulo Militar, Buenos Aires, Marzo del año 2005.
- Nuestra Historia ARGENTINA Tomo 3 Editorial Oriente S.A. Buenos Aires. 1981, Pág. 96.
- ROB - 00 – 01 Reglamento de la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre Capitulo I La conducción de las operaciones ,Sección I el Comandante, El ejercicio del mando, el comando y la conducción, Impreso en el Instituto Geográfico Militar año 1992.
- Grl de artillería Gascoin, la evolución de la artillería durante la guerra.
- Apuntes de la cátedra de Historia Militar, Colegio Militar de la Nación, Año 2006

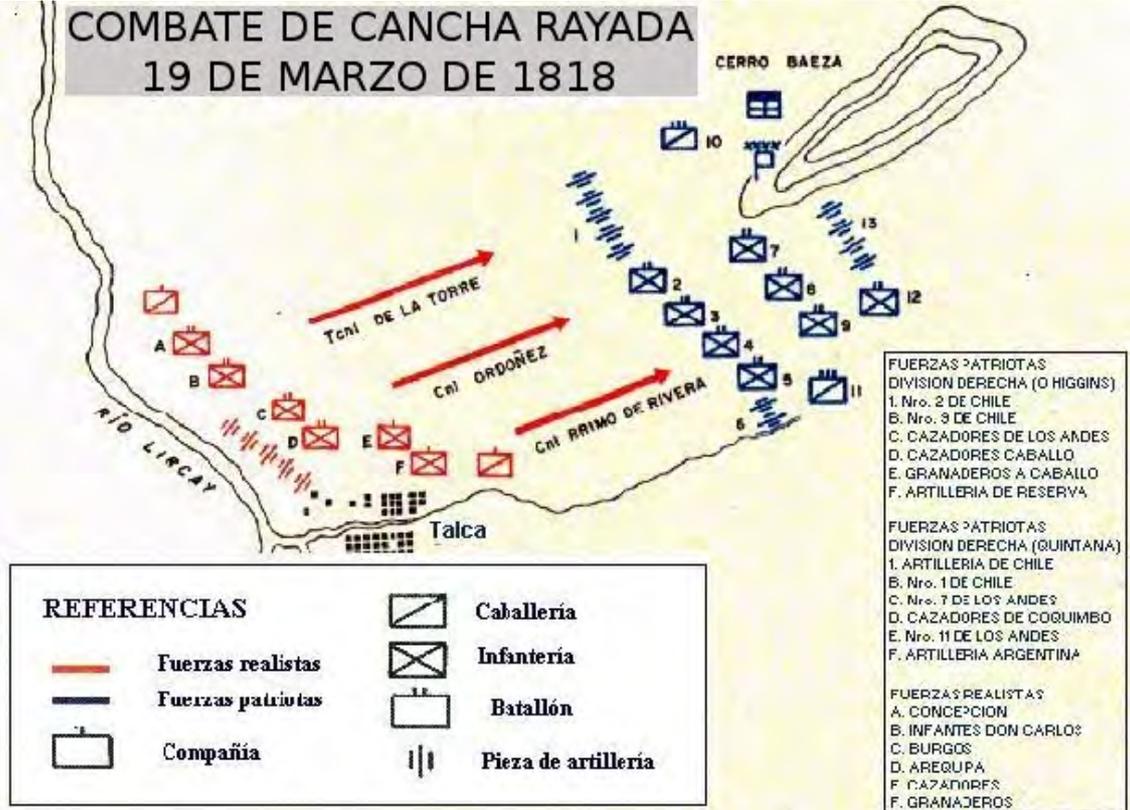
ANEXOS

ANEXO 1 (Batalla de CHACABUCO)



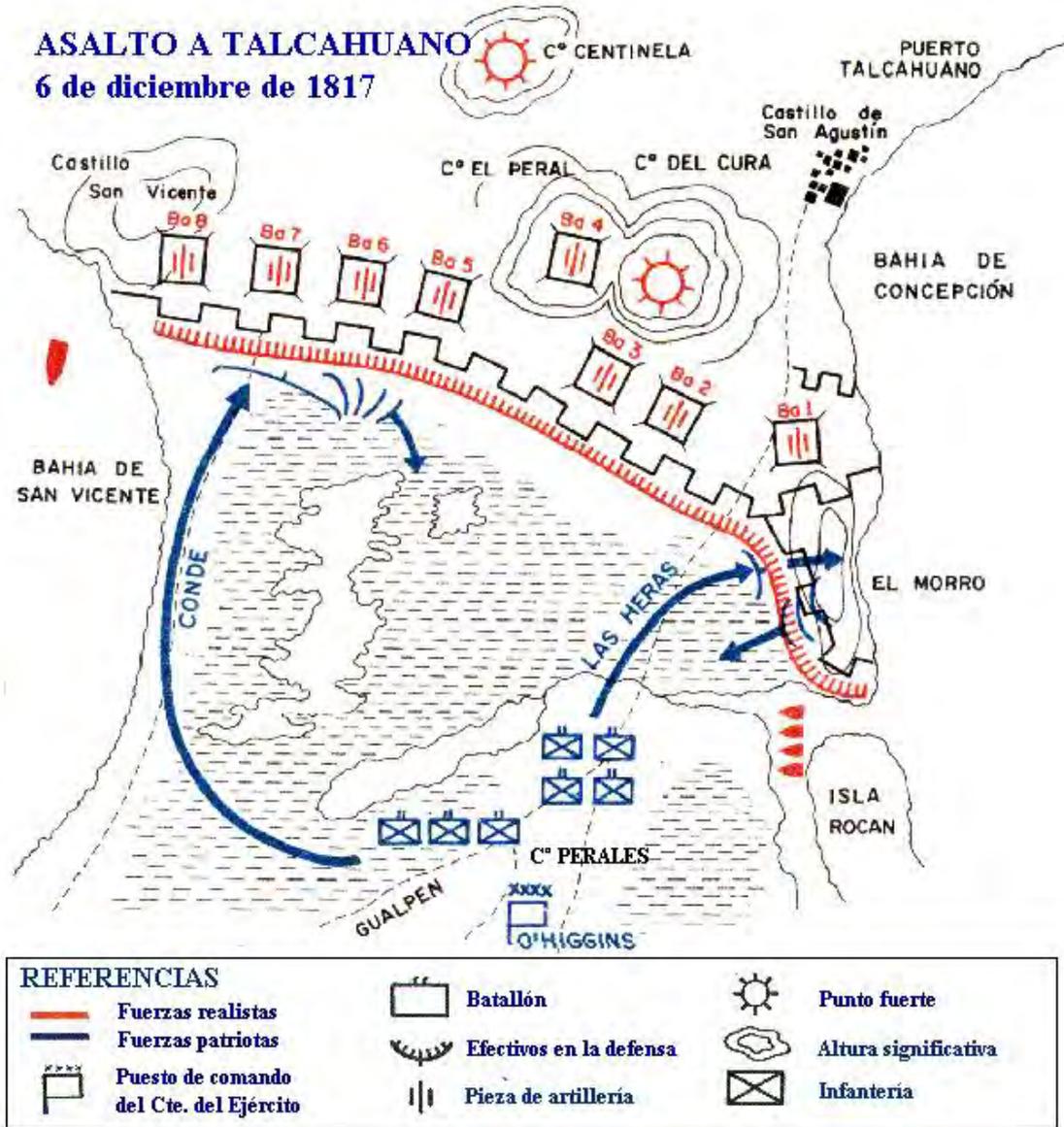
ANEXO 2 (Combate de CANCHA RAYADA)

**COMBATE DE CANCHA RAYADA
19 DE MARZO DE 1818**

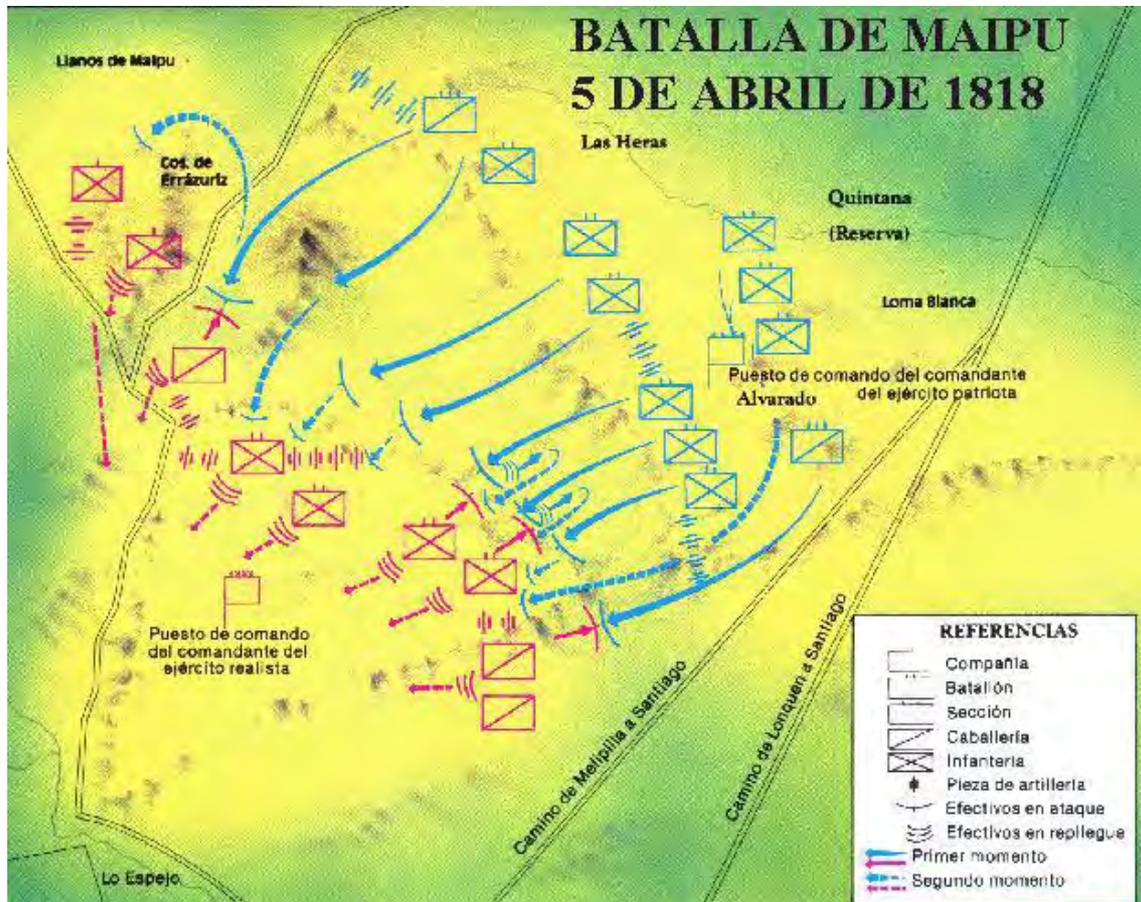


ANEXO 3 (Asalto a TALCAHUANO)

ASALTO A TALCAHUANO
6 de diciembre de 1817



ANEXO 4 (Batalla de Maipú)

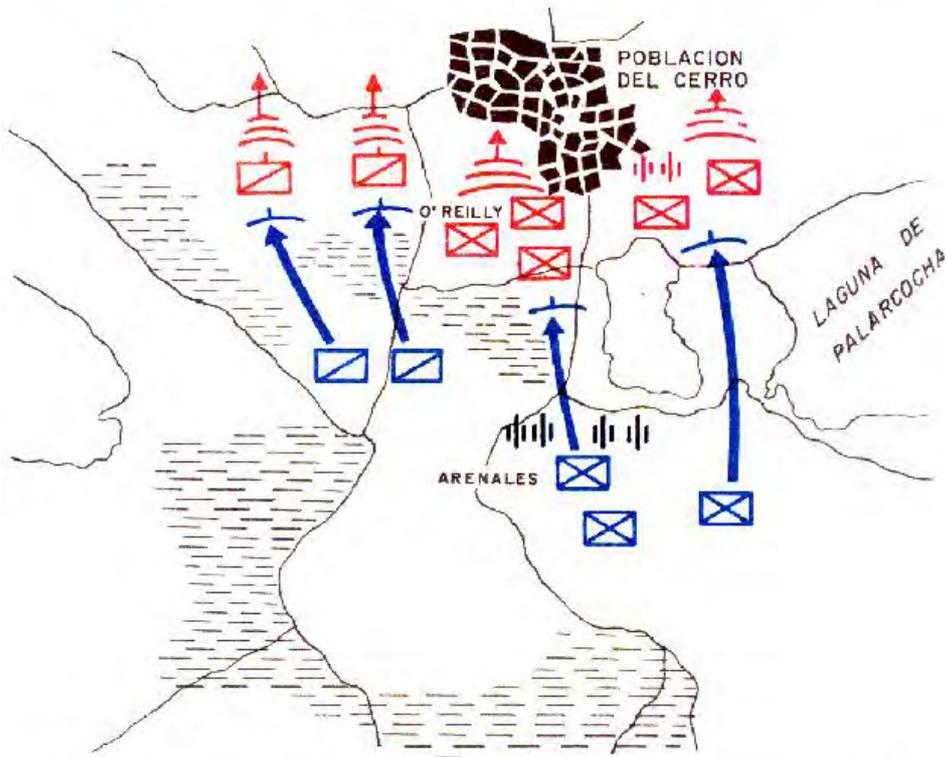


ANEXO 5 (Campana del Perú).



ANEXO 6 (Combate del CERRO DE PASCO)

COMBATE DEL CERRO DE PASCO
6 de diciembre de 1820 (Referencias al pie del mapa)



REFERENCIAS					
	Fuerzas realistas		Infantería		Efectivos en el ataque
	Fuerzas patriotas		Compañía		Efectivos en repliegue
	Pieza de artillería				